

BOLETIN DE PASTORAL

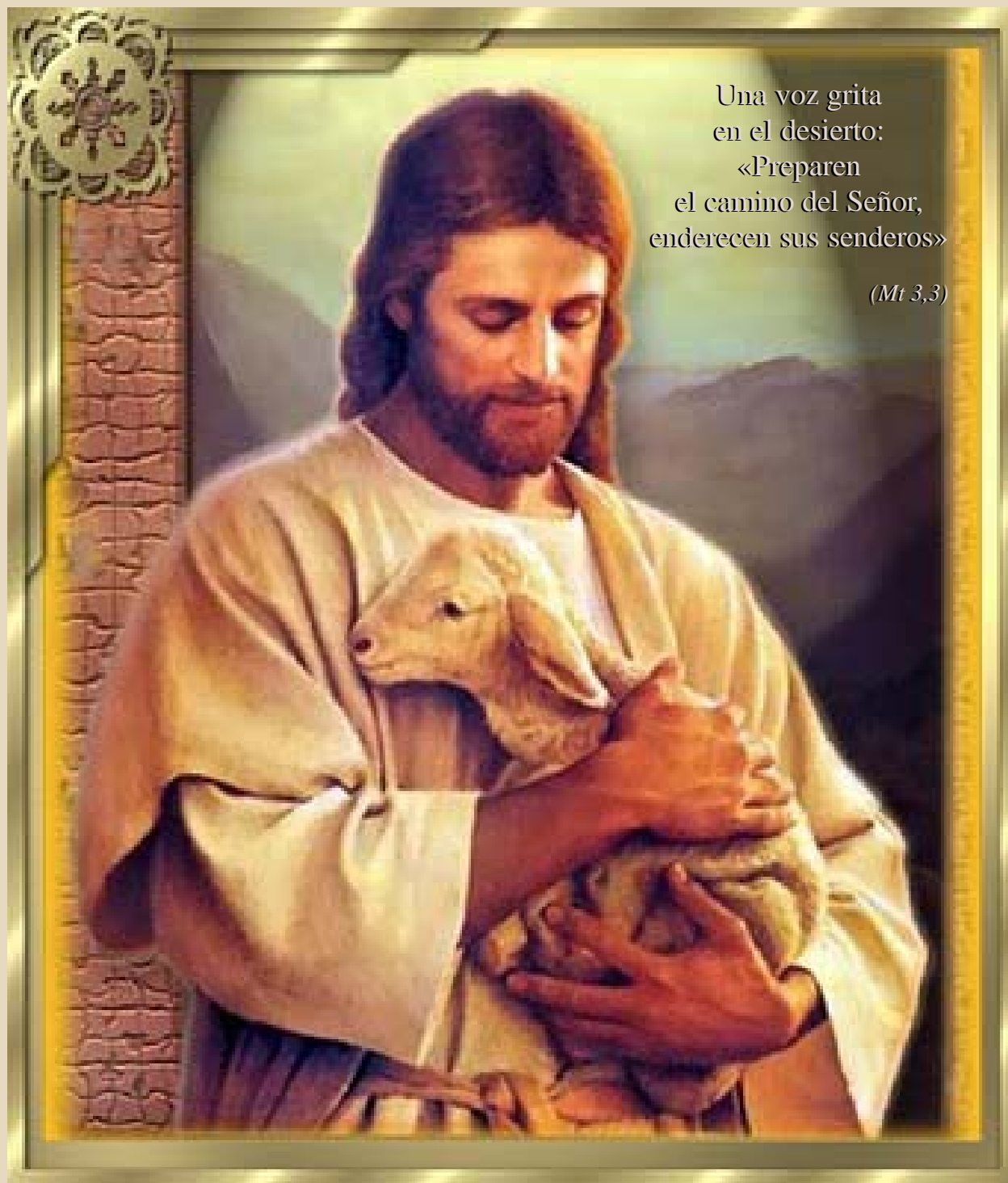
Revista Diocesana Mensual



San Juan de los Lagos, Jal.

Extraordinario

Nº 343



VISITAS PASTORALES A LAS COMUNIDADES PARROQUIALES

OBJETIVOS DE LA VISITA PASTORAL:

1. Entablar un contacto más directo con la realidad. Determinar las urgencias prioritarias a atender. Concretar y complementar la Encuesta socio pastoral. Preparar el V Plan diocesano de Pastoral y ofrecer material para el Sínodo.
2. Tener cercanía a los agentes de pastoral, para motivarlos, escucharlos, consolarlos y orientarlos. Renovar su espíritu misionero, reanimar sus energías, uniéndolos en una mística de comunión y participación.
3. Renovar y revitalizar la vida cristiana y el apostolado en la comunidad, asegurando continuidad en los procesos.
4. Revisar la eficacia de las estructuras e instrumentos de evangelización. Afianzar el proceso de pastoral, la sectorización y los equipos de servicio.
5. Establecer vinculación entre los organismos diocesanos y la parroquia. Asesorar los equipos de servicio o comisiones pastorales de la parroquia, por parte de las Vocalías y Comisiones diocesanas.

CONTENIDO DEL BOLETÍN:

Presentación	1
Circular del Señor Obispo sobre las Visitas Pastorales.	2
La Visita Pastoral en los documentos de la Iglesia.	3
Significado de la Visita Pastoral.	6
Curso de acción o pasos a seguir.	10
CATEQUESIS PREPARATORIAS:	
Tema 1: ¿Quién es el Obispo?	12
Tema 2: El Pastor y la Pastoral	15
Subsidio litúrgico para las visitas pastorales	18
I. Campaña de oración.	19
II. durante la visita pastoral	22
Misa del Señor Obispo.	27
Misa de clausura.	30
Calendario de Visitas programadas.	33
Revisión de administración y espacios parroquiales.	36
Manuales para la visita pastoral:	
El Secretario de la visita pastoral	37
El Decano en la visita pastoral	39
Examinar la administración y conservación de la parroquia	40
Lectio Divina para la visita pastoral	45

Centro Diocesano de Pastoral

Morelos 34. A. P. 21

Tel. (395) 785-0020 Fax. (395) 785-0171

Correo-E: cpastoral@gmail.com

Messenger: cpastoral@hotmail.com

47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsable:

Vicaría de Pastoral

Diócesis de San Juan de los Lagos.

PRESENTACIÓN



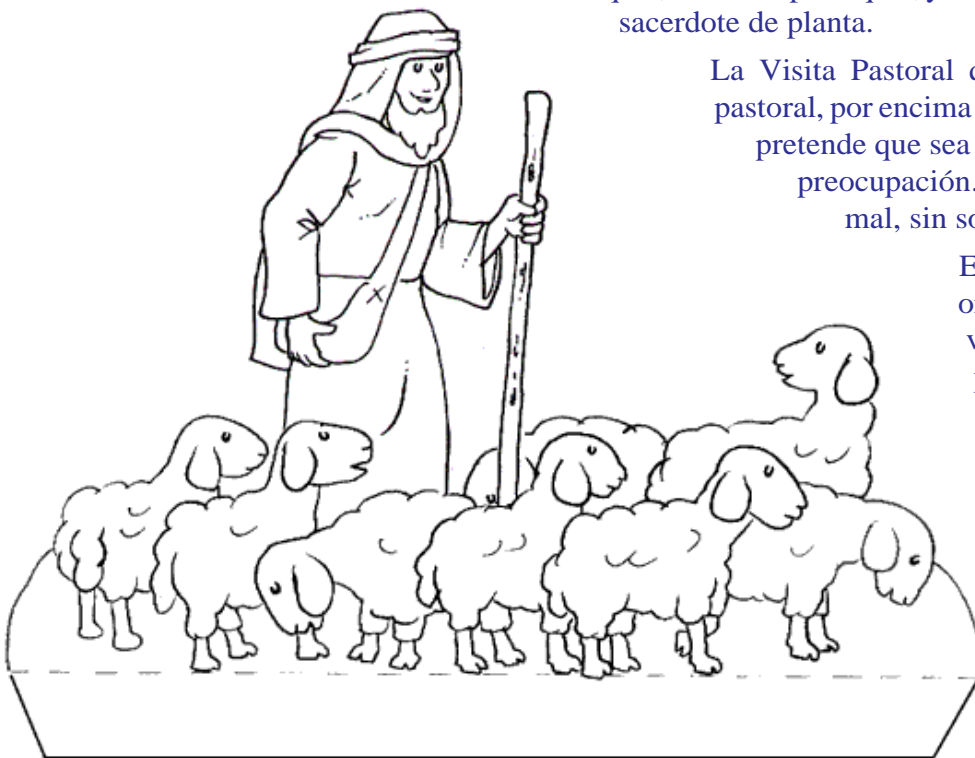
En la Visita Pastoral, el Buen Pastor (Jn 10,10) visita a las ovejas de una comunidad parroquial a través del Obispo, su representante en la Diócesis. De este modo, Jesús, enviado por el Padre, sigue conociendo, amando, alimentando y defendiendo a las ovejas del rebaño de su Padre, por las cuales ha dado la vida.

La Visita Pastoral está integrada dentro del proceso diocesano de pastoral, y para la parroquia es momento fuerte de evangelización, dentro de la Misión permanente y la celebración de su jubileo por los 40 años, con el proceso sinodal y la elaboración del V Plan diocesano de pastoral, la Visita ad limina apostolorum y el Sínodo de los Obispos para América sobre la Nueva Evangelización..

En general, la ejecución de la visita se hace en un espíritu de flexibilidad y libertad. Es importante, porque en la parroquia aterriza todo lo proyectado: es su nivel de ejecución. Por «comunidad parroquial» entendemos una parroquia, una cuasiparroquia, y una vicaría fija o comunidad con sacerdote de planta.

La Visita Pastoral quiere resaltar sobre todo lo pastoral, por encima de lo meramente canónico. Se pretende que sea momento de salvación, no de preocupación. Su estructura es más informal, sin sobrecargar de trabajo.

El Obispo se acompaña de los organismos diocesanos para una vinculación a la parroquia, y la presencia de encargados decanales. Buscan ayudar a la comunidad a integrar sus equipos y redondear unos programas realistas y posibles. Detectan el funcionamiento de los Equipos o Comisiones parroquiales y ven cuáles acciones deben impulsar.



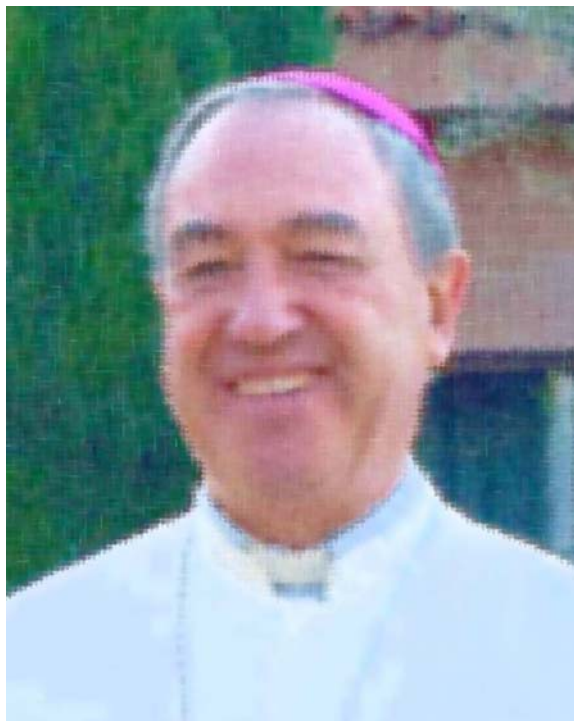
En este Boletín ofrecemos todos los elementos que se requieren para la Visita Pastoral en sus diferentes momentos.

CIRCULAR DEL SEÑOR OBISPO



Saludo con afecto de padre y pastor a los sacerdotes, religiosos y fieles laicos de esta Iglesia particular.

Como me lo pide el Derecho Canónico (cc. 396-397), me he propuesto practicar en este tiempo de mi servicio episcopal la Visita pastoral a las 75 parroquias, 12 cuasi parroquias y 5 comunidades con sacerdote que existen en la Diócesis. De este modo, Jesús, enviado por el Padre, sigue conociendo, amando, alimentando y defendiendo a las ovejas del rebaño de su Padre, por las cuales ha dado la vida. La parroquia es de vital importancia porque es el nivel de Iglesia en el cual aterriza toda la acción pastoral: su nivel de ejecución.



y redondear programas pastorales más realistas y posibles. Detectarán el funcionamiento de los equipos o comisiones parroquiales y verán cuáles dimensiones se deben impulsar a través de las vocalías, a partir de la realidad detectada en su respectiva Encuesta socio pastoral.

Para las parroquias será un momento fuerte en su proceso pastoral, dentro de la Misión permanente, del proceso sinodal y de la elaboración del V Plan Diocesano de Pastoral. Su estructura quiere favorecer, en un espíritu de flexibilidad y libertad, sin sobrecargar de trabajo, un momento de salvación, no de preocupación.

El proyecto de la Visita Pastoral ha sido redondeado en un proceso de comunión y participación, buscando que tenga su preparación, realización y continuidad. Primero se realizará en las comunidades más rezagadas de Visita Pastoral o que no han tenido una Visita debido a su reciente erección.

Esta Visita tiene sobre todo carácter pastoral -sin dejar de lado lo administrativo y económico- propio de estas Visitas pastorales serán los encuentros con las personas de los distintos sectores territoriales y humanos, acercando los organismos diocesanos a las estructuras parroquiales. Las Comisiones diocesanas se encontrarán con los equipos parroquiales correspondientes antes, durante y después de la semana de la Visita.

Me acompañarán los organismos diocesanos, buscando una vinculación a la parroquia con el deseo de ayudar a la comunidad para integrar sus equipos

Antes o después de la Visita Pastoral, el Vicario General en coordinación con los Decanos y el Sacerdote responsable de la animación de Consejos parroquiales de Economía, harán la revisión de las parroquias en lo correspondiente a su administración.

Exhorto a avivar más la oración de parte de toda la comunidad cristiana por el éxito de este trabajo pastoral, y agradezco los esfuerzos de los sacerdotes y feligreses de las comunidades que ya están preparando la Visita anunciada.

Envío a todos mi bendición en Jesucristo Buen Pastor, al inicio de este nuevo año de salvación.

+ F. Salazar V.

+ Felipe SALAZAR VILLAGRANA
Obispo de San Juan de los Lagos

LA VISITA PASTORAL EN LOS DOCUMENTOS DE LA IGLESIA



La «Visita Pastoral» engloba en sí lo pastoral, lo administrativo y lo económico. Presentamos lo que dice el Código de Derecho canónico (1983), ley que nos rige en la Iglesia. Luego, extractos de las indicaciones del Ceremonial de los Obispos (1984). Un párrafo de la Exhortación apostólica post sinodal de Juan Pablo II «Pastores Gregis» sobre el ministerio y la vida de los Obispos (2004). Y el desarrollo de la Visita Pastoral tal como es descrito en el Directorio para el ministerio de los Obispos «Apostolorum sucessores» (2006).

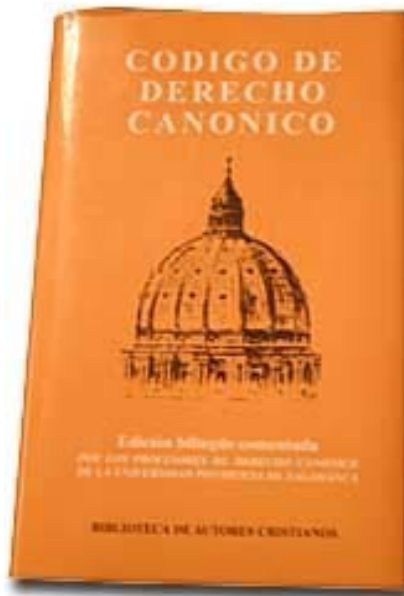
Código de Derecho Canónico:

«El Obispo tiene la obligación de visitar la Diócesis cada año total o parcialmente de modo que al menos cada cinco años visite la Diócesis entera, personalmente o, si se encuentra legítimamente impedido, por medio del Obispo Coadjutor, o del Auxiliar, o del Vicario General o Episcopal, o de otro Presbítero» (CIC 396 & 1). «Puede elegir el Obispo a los clérigos que desee, para que lo acompañen y ayuden a la visita, quedando reprobado cualquier privilegio o costumbre en contra» (CIC 396 & 2)

El c. 397 indica lo que está sometido a la Visita Pastoral: las personas, instituciones católicas, objetos y lugares, en la medida que caen bajo la potestad de régimen. En el comentario se enumeran las asociaciones de fieles (c 305); las escuelas católicas (c 803-805); iglesias, oratorios y otras obras de piedad o de caridad, aunque están dirigidas por religiosos (c 693).

Por lo que se refiere a casas de religiosos: «El Obispo diocesano tiene el derecho y el deber de

visitar, también por lo que se refiere a la vida religiosa:



1° Los monasterios autónomos de los que se trata en el c. 615. 2° Todas las casas de un instituto de derecho diocesano que se encuentren dentro de su territorio».

«Sólo en los casos determinados por el derecho puede el Obispo hacer la visita a los miembros de los institutos religiosos de derecho pontificio y sus casas» (c. 397 & 2).

«Procure el Obispo realizar la visita canónica con la debida diligencia; y cuide de no ser molesto y oneroso para nadie con gastos innecesarios» (c. 398).

Ceremonial de los Obispos:

«Al cumplir el Obispo su ministerio de visitar las parroquias o comunidades locales de su diócesis, no aparezca como quien ejecuta una tarea puramente administrativa, sino que sea reconocido con claridad por los fieles como el pregoneiro del Evangelio, maestro, pastor y gran sacerdote de su grey» (CO 1177).

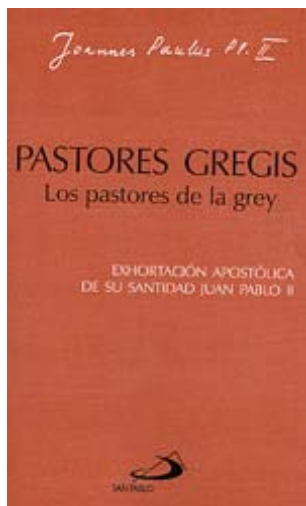
«Para que esto se obtenga más eficazmente, en cuanto sea posible, hágase la visita del Obispo en aquellos días en que los fieles puedan asistir en mayor número. Los fieles, además deben ser preparados por los presbíteros con la debida anticipación mediante una adecuada catequesis. La visita debe ser suficientemente prolongada para que el Obispo pueda discernir, promover, fomentar y dirigir una acción mancomunada del

apostolado de los presbíteros, de los laicos y las obras de caridad, y también pueda presidir las celebraciones litúrgicas» (CO 1178).

Y señala el ceremonial litúrgico a observar en la recepción y durante la Visita»

Exhortación apostólica post-sinodal «Pastores Gregis»:

«Precisamente en esta perspectiva resalta la importancia de la visita pastoral, auténtico tiempo de gracia y momento especial, más aún, único, para el encuentro y diálogo del Obispo con sus fieles. El beato obispo Bartolomeu dos Mártires, en su obra clásica *Stimulus Pastorum*, muy estimada también por san Carlos Borromeo, define la visita pastoral como ‘casi el alma del gobierno episcopal’, y la describe elocuentemente como una expansión de la presencia espiritual del Obispo entre sus fieles.



«En su visita pastoral a la parroquia, dejando a otros delegados el examen de las cuestiones de tipo administrativo, el Obispo ha de dar prioridad al encuentro con las personas, empezando por el párroco y los demás sacerdotes. Es el momento en que ejerce más cerca de su pueblo el ministerio de la Palabra, la santificación y la guía pastoral, en contacto más directo con las angustias y las preocupaciones, las alegrías y las expectativas de la gente,

con la posibilidad de exhortar a todos a la esperanza. En esta ocasión, el Obispo tiene sobre todo un contacto directo con las personas más pobres, los ancianos y los enfermos. Realizada así, la visita pastoral muestra lo que es: un signo de la presencia del Señor que visita a su pueblo en la paz» (n. 46).

Directorio para el ministerio y vida de los Obispos «Apostolorum Sucesores»:

Después de tratar la identidad, colegialidad y espiritualidad del Obispo, y los deberes del triple ministerio, comienza a hablar de su relación con los niveles de Iglesia, y dedica la tercera parte del capítulo VIII a las Visitas Pastorales, detallando su desarrollo:

«La visita pastoral es una de las formas, confirmada por siglos de experiencia, con la que el Obispo mantiene contactos personales con el clero y con los otros miembros del pueblo de Dios. Es una oportunidad para reanimar las energías de los agentes evangelizadores, felicitarlos, animarlos y consolarlos; es también la ocasión para invitar a todos los fieles a la renovación de la propia vida cristiana y a una acción apostólica más intensa. La visita le permite, además, examinar la eficiencia de las estructuras y de los instrumentos destinados al servicio pastoral, dándose cuenta de las circunstancias y dificultades del trabajo evangelizador, para poder determinar mejor las prioridades y los medios de la pastoral orgánica. La visita pastoral es, por lo tanto, una acción apostólica que el Obispo debe cumplir animado por la caridad pastoral que lo presenta concretamente como principio y fundamento visible de la unidad en la Iglesia particular. Para las comunidades y las instituciones que la reciben, la visita es un evento de gracia que refleja



en cierta medida aquella especial visita con la que el «supremo pastor» (1 P 5, 4) y guardián de nuestras almas (cf. 1 P 2, 25), Jesucristo, ha visitado y redimido a su pueblo (cf. Lc 1, 68)» (AS 220).

«Teniendo como modelo a Jesús, el Buen Pastor, se presente el Obispo a los fieles, no «con ostentación de elocuencia» (1 Co 2, 1), ni con demostraciones de *eficientismo*, sino revestido de humildad, bondad, interés por las personas, capaz de escuchar y hacerse entender» (AS 223).

Preparación de la Visita Pastoral (n. 222).

«La visita pastoral, programada con la debida anticipación, requiere una adecuada preparación de los fieles, mediante especiales ciclos de conferencias y predicaciones sobre los temas relacionados con la naturaleza de la Iglesia, la comunión jerárquica y el episcopado, etc. Se pueden también publicar opúsculos y utilizar otros medios de comunicación social. Para resaltar el aspecto espiritual y apostólico, la visita puede estar precedida por una serie de *misiones populares*, que lleguen a todas las categorías sociales y a todas las personas, inclusive aquellas alejadas de la práctica religiosa.

El Obispo debe prepararse adecuadamente para efectuar la visita, *informándose con anticipación* sobre la situación socio religiosa de la parroquia: estos datos pueden serle útiles a él y a las secciones diocesanas interesadas, para tener un cuadro real del estado de la comunidad y tomar las oportunas medidas».

Forma de realización de la Visita Pastoral a las parroquias (n. 221).

«En las visitas a las parroquias, el Obispo tratará de realizar, según las posibilidades de tiempo y de lugar, los siguientes actos: *a)* celebrar la Santa Misa y predicar la Palabra de Dios; *b)* encontrarse con el

párroco y con los otros clérigos que ayudan en las parroquias; *c)* reunirse con el Consejo pastoral, o con los fieles que colaboran en los distintos apostolados y con las asociaciones de fieles; *d)*

encontrarse con el Consejo para asuntos económicos; *e)* tener un encuentro con los niños y los jóvenes que realizan el camino de catequesis; *f)* visitar las escuelas y otras obras e instituciones católicas dependientes de la parroquia; *h)* visitar, si es posible, algunos enfermos de la parroquia.

«El Obispo puede también escoger otros modos para hacerse presente entre los fieles, considerando las costumbres del lugar y la conveniencia apostólica: con los jóvenes, por ejemplo, con ocasión de iniciativas culturales y deportivas; con los obreros, para compartir juntos, dialogar, etc.

«En la visita no se debe omitir, finalmente, el examen de la *administración y conservación* de la parroquia: lugares sagrados y ornamentos litúrgicos, libros parroquiales y otros bienes.

Sin embargo, algunos aspectos de este examen pueden ser asignados a los vicarios foráneos o a otros clérigos idóneos, para que sean realizados en los días precedentes o sucesivos a la visita, de manera que el Obispo pueda dedicar el tiempo de la visita sobre todo a los encuentros personales, como corresponde a su oficio de Pastor.

Conclusión de la Visita

«Concluida la Visita Pastoral a las parroquias, es oportuno que el Obispo redacte un documento que testimonie la realización de la visita a cada parroquia, en el que se recuerde el desarrollo de la visita, se reconozcan los esfuerzos pastorales y se señalen los puntos para un camino más exigente de la comunidad, sin omitir las indicaciones sobre el estado de las estructuras físicas, de las obras pastorales y de otras eventuales instituciones pastorales» (n. 224).



SIGNIFICADO DE LA VISITA PASTORAL

El Obispo diocesano debe ejercer su oficio de pastor y testigo de Cristo sobre los sacerdotes, religiosos y fieles laicos a él confiados. Por eso realiza visitas pastorales en su diócesis, con toda la autoridad que le confiere la plenitud del Orden, para conocer a la comunidad diocesana y para dirigir y coordinar todo el trabajo pastoral (ChD 11-19).

La Visita Pastoral en nuestra Diócesis pretende ser un tiempo fuerte de Evangelización; un especial encuentro del Pastor con la comunidad en su pluralidad territorial y sectorial; una ocasión para impulsar, revisar y motivar el trabajo pastoral de la comunidad de acuerdo al proceso pastoral diocesano; además, un signo de la comunión dentro de la pluralidad de la Iglesia.

a) Un tiempo fuerte de Evangelización.

La Iglesia «nace de la acción evangelizadora de Jesús y de sus Doce (EN 15). Jesús cumple este envío a través de su ministerio. El ministerio es continuado por los Apóstoles (Hch 2,41ss) y sus sucesores. Hasta el día de hoy y hasta la consumación de los siglos, la Iglesia ha tenido esta sublime tarea. La Iglesia es enviada a ser presencia de Cristo, pero no de otra manera, sino continuando su misión y su condición de evangelizador (EN 15).

Hay que contemplar en la vida y crecimiento de las comunidades primitivas en la Iglesia, el gran valor del ministerio de los Apóstoles. San Pablo los pone siempre en primer lugar en la lista de las funciones al servicio de la comunidad (1 Co 12, 28-31). El nombre de «Apóstoles» es



funcional, deriva del verbo «Apostellein» = Enviar. Las comunidades deben recibirlos como al Señor (Ga 4,14).

Dios reúne a su pueblo y lo alimenta con su Palabra, que destina a todos los hombres. Por eso el servicio de la Palabra es el primer objetivo de la misión del ministerio del Señor (1 Co 1,17). Para su ministro la responsabilidad primera y fundamental es la doctrinal (Ef 4, 11; 1 Tm 3,2; 4,6-13; Hch 20,28-32). Entre la gran riqueza de

servicios que van floreciendo en las primitivas comunidades, el servicio de la Palabra ocupa el primer lugar (1 Co 12,8; 1 Pe 4, 11; Heb 13, 7).

Visto esto, la Visita Pastoral es una gran oportunidad que tiene el Obispo, en unión con otras personas, para estimular el cumplimiento de este deber de evangelizar. Evangelizar de manera intensiva, pero no aislada del Plan Diocesano, sobre la Iglesia -en general- y más en particular, sobre el Obispo y la Visita Pastoral.

La realidad ya descubierta dentro del caminar de la Pastoral diocesana, hay que iluminarla con un anuncio claro sobre la Iglesia-Pueblo de Dios, que ayudará a que la mayoría de los miembros de la parroquia sean conscientes de su pertenencia a la comunidad como cristianos. Un pueblo con diversas funciones y con orden, sin anarquía, dando condiciones para que todos puedan crecer como hijos de Dios.

La realidad también habría que iluminarla con un anuncio sobre la Iglesia-Comunión de personas. Una invitación a sentirse una sola cosa en la parroquia y en la Diócesis, recalando la obra del Espíritu Santo, que es el que realiza esta comunión entre nosotros. Convencerse cada vez más de que el único Evangelio de Jesucristo sólo puede ser acogido en la unidad (*DP 638*).

Cristo no puede estar dividido (*1 Co 1,13*). Es imposible que el mundo crea en Jesucristo si entre los discípulos no existe la comunión fraterna (*Jn 17,23*). Iglesia-Sacramento de Comunión, abierta para servir comunitariamente al mundo; una Iglesia que se hace corresponsable con diversos servicios, estructuras y funciones.

La Visita Pastoral es una oportunidad de presentar la figura del Obispo como fuente y centro de unidad diocesana y de la edificación de la Iglesia-Diócesis.

El Obispo, como ministro de Cristo y sucesor de los Apóstoles, en comunión con los demás Obispos y el Papa, con la participación responsable y ordenada de todo el Pueblo de Dios, debe guiar a la Iglesia-Diócesis como pastor, maestro y pontífice. Con la Visita Pastoral se presenta el Obispo en modo concreto como principio y fundamento de unidad en su Iglesia Particular (*LG 23; DP 687-689*).

b) Encuentro del Pastor con la Comunidad.

La Visita Pastoral del Obispo es como una visita de Cristo, Buen Pastor, enviado por el Padre, a través de su representante pleno en la Diócesis a todas las ovejas de su rebaño, Jesús, Buen Pastor (*Jn 10,10*) que conoce, ama, alimenta y defiende a las ovejas del rebaño de su Padre, dando por ellas la vida.

El Obispo es sucesor directo de los Apóstoles, recibió la plenitud del ministerio sacerdotal, enlaza la Iglesia particular con la Iglesia apostólica y la Iglesia universal, y tiene una misión en su Iglesia particular y en la Iglesia universal.

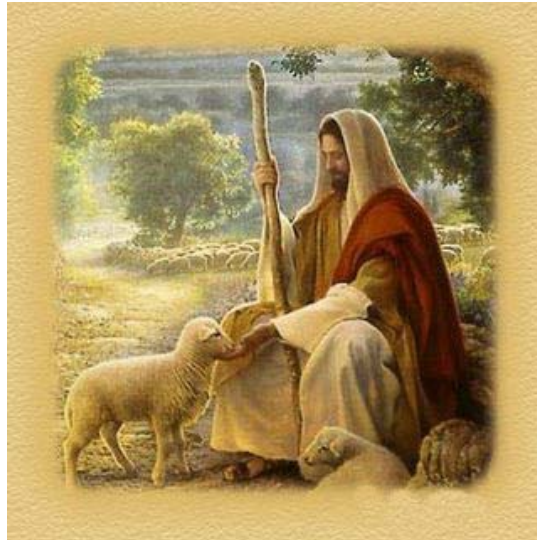
«El Orden de los Obispos sucede en el magisterio y en el régimen pastoral al Colegio de los Apóstoles; más aún, en él perdura sin interrupción el cuerpo apostólico. Pues los Obispos, como sucesores de los Apóstoles, reciben del Señor, a quien se le ha dado todo poder en el cielo y en la tierra, la misión de enseñar a todos los pueblos y de predicar

el Evangelio a todo el mundo para que todos los hombres, por la fe, el Bautismo y el cumplimiento de los mandamientos, consigan la salvación; el Colegio Episcopal, reunido bajo una sola cabeza, el Romano Pontífice, sucesor de Pedro, expresa la unidad, variedad y universalidad de la grey de Cristo» (*Ritual de Ordenación, n. 12*).

«A su vez, cada uno de los Obispos, puestos al frente de las Iglesias particulares, ejercen su gobierno pastoral sobre la porción del pueblo de Dios que se les ha confiado, son el principio y fundamento visible de la unidad en esas Iglesias particulares, conformadas a imagen de la Iglesia universal, pues en ella y por ellas existe la Iglesia católica» (*Ritual, 13*).

El Obispo es «profeta, testigo y servidor de la esperanza (*1 Pe 3,15*), sobre todo donde es más fuerte la presión de una cultura inmanentista que margina toda apertura a la trascendencia. Donde falta la esperanza, la fe misma es cuestionada. Incluso el amor se debilita cuando la esperanza se apaga. Esta, en efecto, es un poderoso sustento para la fe y un incentivo eficaz para la caridad, especialmente en tiempos de creciente incredulidad e indiferencia. La esperanza toma su fuerza de la certeza de la voluntad salvadora universal de Dios (*1 Tm 2,3*) y de la presencia constante del Señor Jesús, el Emmanuel, siempre con nosotros hasta el fin del mundo (*Mt 28,20*)...» (*Pastores Gregis 3*).

Proclamamos la esperanza que no defrauda, y elevamos a Dios una oración para que nuestro Obispo, en su Visita Pastoral sea en verdad «centinela atento, profeta audaz, testigo creíble y fiel servidor de Cristo ‘esperanza de la gloria’ (*Col 1,27*)» (*Pastores Gregis 3*).



La Visita del Obispo a las parroquias es, sobre todo, el encuentro del Obispo con las personas, es decir: con el clero y los laicos. Y tomando en cuenta que los laicos son mayoría, el Obispo se esforzará por tener contacto con ellos, aunque no sean cristianos practicantes, para poder extender a todos su solicitud de pastor del modo más justo y eficaz.

La frecuencia y duración de la visita debe ser de acuerdo con las necesidades pastorales de cada lugar. Pero siempre se ha de luchar para que sean visitas profundas, con toda calma, con las personas que han participado en el estudio de la realidad.

Igualmente se ha de ofrecer el tiempo necesario para conversar con aquellos laicos que lo pidan, sobre asuntos que tocan a la vida espiritual de los mismos y al bien de la parroquia. Los laicos tienen el derecho de recibir con abundancia, de los sagrados pastores, los auxilios de los bienes espirituales de la Iglesia, en particular la Palabra de Dios y los Sacramentos.

Que los laicos puedan manifestar sus necesidades y deseos con aquella libertad y confianza que convienen a los hijos de Dios y hermanos en Cristo. Conforme a la ciencia, la competencia y al prestigio que poseen, tienen la facultad, más aún, a veces el deber, de exponer su parecer acerca de los asuntos concernientes al bien de la Iglesia (LG 37).

La visita se manifiesta como una «búsqueda de las almas necesitadas de saberse amadas con generosidad y guiadas con seguridad» (Pablo VI, *Discurso en el Laterano, al iniciar la Visita Pastoral de la Diócesis en Roma, 9 abril 1967*). Los pastores de la Iglesia, siguiendo el ejemplo del Señor, pónganse al servicio los unos de los otros y de los restantes fieles; éstos a su vez asocien gozosamente su trabajo al de los pastores y maestros (LG 32).

c) Revisión y motivación de trabajos pastorales.

El Obispo considera deber suyo no solo estimular, alentar y aumentar las fuerzas que trabajan en

la Diócesis, sino también coordinarlas entre sí, salvados siempre la libertad y los derechos legítimos de los fieles; así se evitan dispersiones dañosas, multiplicaciones inútiles, discordias deletéreas (*Directorio para el ministerio pastoral de los Obispos, 27*).

La Visita Pastoral ofrece al Obispo una ocasión feliz para estimular a todos los agentes de pastoral; para darse cuenta personalmente de las dificultades de la evangelización y de los trabajos apostólicos dentro del Plan Pastoral de la Diócesis; para revisar y revalorizar el programa de pastoral parroquial y diocesana; para reavivar las energías tal vez disminuidas.

La Visita Pastoral ofrece al Obispo una ayuda muy valiosa para que cumpla cada día mejor su «responsabilidad de discernir los carismas y fomentar los ministerios indispensables para que la Iglesia-Diócesis crezca hacia la madurez como comunidad evangelizadora, de tal manera que sea luz y fermento de unidad y liberación integral, apta para el intercambio con las demás Iglesias Particulares... (DP 647).



Servirá mucho también que los clérigos y demás agentes de pastoral de la parroquia tomen conciencia que la Visita Pastoral no debe tomarse como una «auditoría» o como una «fiscalización», sino que es un medio importantísimo para su formación como pastores. Por eso se ha de procurar que en cada Decanato y parroquia haya participación directa y activa tanto en la preparación remota y próxima, como en la realización de la visita.

Puede suceder que la Visita Pastoral sea un medio que ayude a algunos sacerdotes a superar el aislamiento y la frustración, porque en un plan de conjunto su labor les permite experimentar que su tarea les incorpora a toda la Diócesis. Que su ministerio individual es parte importante dentro del ministerio comunitario diocesano.

d) Un signo de la comunión eclesial

Cada parroquia forma parte de esa red de comunidades eclesiales que constituyen la Iglesia de Cristo en todo el mundo, organizado en Iglesias particulares. Podríamos hacer cierta analogía con el significado de la Visita «ad limina apostolorum»:

Dice la Constitución apostólica «Pastor bonus» de Juan Pablo II en el Anexo I:

«Son realización visible de ese movimiento o circulación entre Iglesia universal e Iglesias particulares, que teológicamente se puede definir como una cierta ‘pericóresis’, o bien se puede comparar con el movimiento de diástole-sístole, por el que la sangre fluye del corazón hacia las extremidades del cuerpo y e estas vuelve al corazón» (n 2).

«Se encuentran dos personas, cada uno con su responsabilidad inderogable, pero no como personas aisladas, pues cada uno representa a su modo el ‘nosotros’ de la Iglesia, el ‘nosotros’ de los fieles, el ‘nosotros’ de los obispos, que en cierto sentido constituye en único ‘nosotros’ del Cuerpo de Cristo. En su comunión se comunican los fieles entre sí, y del mismo modo se comunican a la Iglesia universal y a la Iglesias particulares» (n. 3).

«Se realiza un particular y maravilloso ‘intercambio’ entre lo que en la Iglesia es particular, o sea, local, y lo que es universal, según el principio de catolicidad; pues en virtud de esta, ‘cada una de las partes colabora con sus dones propios a las restantes partes y con toda la Iglesia, de tal modo que el todo y cada una de las partes aumentan a causa de todos los que mutuamente se comunican y tienden a la plenitud en la unidad (LG 13)...

Tienen como finalidad no sólo una información mutua, sino también el crecimiento y la consolidación de una estructura colegial del cuerpo-organis-

mo de la Iglesia, que constituye una particular unidad en la diversidad.

El movimiento de esta comunicación eclesial es doble. Por una parte está la convergencia hacia el centro y fundamento visible de la unidad que, en el compromiso y en la responsabilidad personal de cada obispo y con el afecto de espíritu colegial, se expresa en sus agrupaciones y conferencias. Por

otra parte está el oficio ‘concedido personalmente a Pedro’ (LG 20) en servicio de la comunión eclesial y de la expansión misionera, con el fin de que no se deje de probar nada con la intención de promover y guardar la unidad de la fe y la disciplina común con toda

la Iglesia, y se reavive la conciencia de que la preocupación por anunciar el Evangelio en todas partes pertenece principalmente al cuerpo de los Pastores» (n 5).

En el caso de la Visita Pastoral, se trata del encuentro entre el Obispo, enlace de esa comunidad con los Apóstoles y con la Iglesia universal, y el párroco y equipo de sacerdotes responsables de una porción de esa Iglesia particular.

La Exhortación apostólica «Pastores gregis» en el n. 57 repite y precisa los mismos datos, con muchas referencias patristicas. Añade la comparación de la visita con la «savia vital que viene de Cristo y une todas las partes como la savia de la vid llega a todos los sarmientos (Jn 15,5). Esto se pone de manifiesto sobre todo en la Celebración Eucarística: cada Eucaristía se celebra en comunión con el propio Obispo, con el Romano Pontífice, y con el Colegio episcopal y, a través de ellos, con los fieles de cada Iglesia particular y de toda la Iglesia, de modo que la Iglesia universal está presente en la particular y ésta se inserta, junto con las demás Iglesias particulares, en la comunión de la Iglesia universal».



CURSO DE ACCIÓN O PASOS A SEGUIR

I. ANTES DE LA VISITA PASTORAL

1. **Circular de la Visita Pastoral** (*Sr. Obispo*). Anuncia la Visita para toda la Diócesis.
2. **Informe pastoral de la parroquia** (*Párroco y equipo parroquial de pastoral*): sus sectores parroquiales, equipos de sector y dificultades; sus equipos o comisiones pastorales y GAMs, funciones y dificultades; lo más sobresaliente de los datos y la Interpretación de la Encuesta socio pastoral. Entrega el informe al Decano, al Secretario de la Visita, al Vicario de Pastoral y al Obispo.
3. **Institución de la Visita** (*Sr. Obispo*). En un documento oficial dirigido a cada comunidad por recibir Visita, teniendo en cuenta el Informe parroquial, nombra al Equipo de la Visita y al Secretario y las modalidades de la Visita (dos meses antes).
4. **Organización de los actos de la Visita Pastoral** (*Consejo parroquial de pastoral*). Programa detalladamente sus actividades, con sus responsables, tiempos y recursos.
5. **Aceptación de la Visita Pastoral** (*Párroco*). Por escrito, dos meses antes, agenda con el Obispo y presenta su programa.
6. **Semana de sensibilización** (*Equipo parroquial de pastoral*). Se imparten al pueblo dos catequesis (*Pastoral profética*), y se hacen las Jornadas de oración (*Subsidio litúrgico*) en los sectores parroquiales, en los grupos y ranchos, y también masivamente.



7. **Encuentro de las Comisiones diocesanas con los equipos parroquiales** (*de acuerdo al programa de cada comunidad*). Ven sus logros y dificultades; exponen las grandes líneas de programación diocesana de la Comisión y sus vocalías; orientan a los equipos para su trabajo, o lo ayudan a conformarse; y elaboran un informe sobre lo que ven, escuchan y constatan.
8. **Informe económico** (*Párroco y consejo de economía*): Independientemente de la Visita, ya sea antes o después, presenta al P. Juan Francisco Navarro a través del Decano la situación general de la economía parroquial, cuentas bancarias, inventario, obras parroquiales, situación de escrituras, patronatos, asociaciones civiles e inmobiliarias que responden por los bienes.
9. **Libros parroquiales al día** (*Párroco y secretari@ parroquial*). Registros hasta la fecha, revisados y firmados por el párroco. Independientemente de la Visita, ya sea antes o después, los revisa el Decano, e informa al P. Pedro Vázquez.

II. DURANTE LA VISITA PASTORAL

10. En general, la ejecución de la visita se realiza en un espíritu de flexibilidad y libertad, de acuerdo al programa presentado.
11. Domingo: **Inauguración** de la Visita Pastoral. Se lee en todas las Misas el Mensaje del Señor Obispo y se hace la celebración de Apertura en la Misa por el pueblo.



12. Se hace un día la **Jornada de oración** por la Visita Pastoral.
13. En los siguientes días, las Comisiones con los equipos pueden intercambiar y afinar las conclusiones de los encuentros previos.
14. El sábado, u otro día acordado en el programa: **Presencia del Señor Obispo**, para un encuentro con sacerdotes, con los agentes de cada una de las comunidades campesinas en una de las rancherías, con los agentes de los sectores parroquiales de la cabecera en uno de los barrios, Misa con el pueblo incluyendo a enfermos, y entrevistas con las personas que lo soliciten.

III. DESPUÉS DE LA VISITA PASTORAL

15. **Informe.** Cada Encargado de Comisión pastoral y el Secretario elaboran un informe de observaciones para el párroco y un informe para el Sr. Obispo, con el resultado de los encuentros y la confrontación con el informe anterior del párroco.
16. Otra **Asamblea de Pastoral** o encuentro con las Comisiones, para recoger las propuestas de todos y ver cómo darle continuidad.
17. **Acta.** El Secretario de la Visita Pastoral elabora el Acta de la Visita, y, una vez firmada, ordena que se asiente en el Libro de Gobierno; debe firmarla el Obispo, el Secretario, el párroco, el decano, el Vicario General y el Vicario de Pastoral. La original se lleva al archivo de la Curia diocesana.
18. **Carta.** El Sr. Obispo envía una carta a la comunidad parroquial, a través del Vicario de Pastoral, para agradecer su hospitalidad, dar sus impresiones sobre la visita, y hacer las recomendaciones pertinentes para mejorar la acción pastoral.
19. **Clausura de la Visita Pastoral.** El Vicario de pastoral, en la Misa parroquial del domingo de la



siguiente semana, agradece al pueblo y celebra la conclusión de la Visita.

20. **Aplicación.** Los distintos programas pastorales asumen lo indicado en la Visita. El Decano procura que se dé seguimiento a lo acordado. Pueden seguir las entrevistas de cada equipo parroquial con la Comisión diocesana correspondiente.

PROGRAMA DEL DÍA DE PRESENCIA DEL SEÑOR OBISPO

9:00 Desayuno. Encuentro del Sr. Obispo y sus acompañantes con el párroco y los sacerdotes, y con el Equipo parroquial de pastoral (no hay recepciones ni festejos).

10:00 Entrevistas del Sr. Obispo con las personas agendadas (el Vicario General continuará las entrevistas en el día). Reunión del equipo parroquial de pastoral con el Vicario de Pastoral.

11:00 Traslado.

11:30 Encuentro del Sr. Obispo con los encargados de la pastoral de cada uno de los ranchos, y sus equipos, en una comunidad campesina.

13:30 Regreso.

14:00 Comida. Descanso.

16:00 Traslado.

16:30 Encuentro del Sr. Obispo con los encargados de cada uno de los sectores parroquiales de la cabecera, con sus equipos pastorales, sus visitantes de casas y jefes de manzana, en uno de los barrios.

18:30 Regreso.

19:00 Concelebración eucarística, con presencia especial de enfermos, ancianos y discapacitados; los equipos pastorales ofrecen su trabajo de la Visita pastoral.



CATEQUESIS PREPARATORIAS

TEMA 1

¿Quién es el Obispo?

❖ Entra en oración

Señor Jesús, con nuestro Obispo:

Enséñanos a mirar al cielo, a gustar las cosas de arriba, a guardar tus palabras, a sentir tu presencia viva, a reunirnos con los hermanos, a anunciar tu mensaje, a escuchar a tu Espíritu, a extender tu Reino, a recorrer tus caminos, a esperar tu venida, a ser discípulos...

Señor Jesús, con nuestro Obispo:

Enséñanos a vivir en la tierra, a seguir tus huellas, a construir tu comunidad, a repartir tus dones, a salir de nuestros límites para ir a la misión, a invertir los talentos que nos has dado, a gozar de la creación, a caminar por el amplio mundo, a continuar tu proyecto, a morir dando fruto, a ser ciudadanos comprometidos.

Señor Jesús, con nuestro Obispo:

Enséñanos a disfrutar como hijos y a compartir como hermanos. Enséñanos a ser tus discípulos. Enséñanos a vivir en comunión y participación. Enséñanos a ir a la misión y dar testimonio de ti a nuestros hermanos alejados y excluidos. Enséñanos a celebrar contigo la alegría de construir tu Reino. Amén

❖ Miramos nuestra realidad

Veamos un poco de la historia del paso de los Obispos por nuestra Diócesis (cf. *IV Plan Diocesano de Pastoral*, Tomo I, 32-36):

Para una región particular, una Iglesia particular. La erección de la Diócesis de San Juan de los Lagos en 1972, marcó un acierto pastoral en nuestra historia particular contemporánea.

Cinco obispos han encabezado al pueblo de Dios que peregrina por esta región, conduciendo nuestro acontecer como Iglesia y como sociedad, impulsando acciones pastorales concretas.

- ✓ Mons. Francisco Javier Nuño Guerrero (1972-1981), creó las estructuras básicas de la incipiente diócesis como el Seminario Diocesano, la Curia, el Consejo Presbiteral, la Escuela Catequística y 9 comunidades erigidas en parroquias.
- ✓ Mons. José López Lara (1981-1987), creó el Colegio de Consultores y el Consejo de Asuntos Económicos. Asimismo, impulsó la pastoral orgánica, logrando la elaboración y puesta en marcha del I Plan Diocesano de Pastoral (1985-1988). Impulsó la creación de las estructuras pastorales a nivel decanal y parroquial. Tras una larga enfermedad, murió el 25 de abril de 1987, quedando como Administrador Diocesano el Cango. Luis Navarro Romero, quien prolongó la vigencia del Plan por un año más.
- ✓ Mons. José Trinidad Sepúlveda Ruiz-Velasco (1988-1999), impulsó la construcción de la Casa de Pastoral Juan Pablo II, que ha prestado un invaluable servicio para la Iglesia en México. También, impulsó la elaboración y puesta en marcha del Segundo (1989-1995) y Tercer (1995-2000) Plan Diocesano de Pastoral. Asimismo, con enorme entusiasmo tramitó y organizó la Visita del Papa Juan Pablo II a nuestra diócesis (8 de mayo de 1990). En esta etapa se empezaron a realizar Asambleas a nivel decanal y parroquial.
- ✓ Mons. Javier Navarro Rodríguez (1999-2007) Impulsó el proceso de elaboración de nuestro IV Plan Diocesano de Pastoral. Con trato cor-

dial de Padre y Pastor conoció todas las comunidades de la diócesis, a todos sus sacerdotes y a todas las comunidades religiosas. Fue un incansable obispo que inició desde el IV Plan de Pastoral la actualización y eficacia de la estructura pastoral de nuestra diócesis. En Julio del 2006 tomó posesión como Obispo de la Diócesis de Zamora, Mich.

✓ Mons. Felipe Salazar Villagrana (2008-) Vicario General y desde Julio de 2007 Administrador Diocesano. Ordenado Obispo para nuestra Diócesis el 14 de Mayo de 2008 en la Casa de Pastoral Juan Pablo II. El lema de su misión episcopal es: «Para que en Cristo nuestro pueblo tenga vida». Ha proseguido el proceso diocesano con la mística de Aparecida, se dispone a hacer el V Plan Diocesano de Pastoral y el Sínodo Diocesano.

- **¿Cuántos obispos conoces y has tratado personalmente?**
- **¿Quién es para ti un obispo?**
- **¿Qué puedes decir de ellos?**
- **¿Conociste a los obispos que han servido a nuestra diócesis de San Juan de los Lagos? ¿Recuerdas algún detalle de su vida?**

❖ Enriquece tu fe y tu vida

- La palabra «obispo» viene del griego y significa «vigilante». Un obispo es un sucesor de los apóstoles. Es el guía y animador de una Iglesia particular (una Diócesis) con la ayuda de los sacerdotes y los diáconos. También se le llama «el Ordinario del lugar» o sea, el que lleva el gobierno ordinario de una diócesis. Los obispos los nombra el Papa.

❖ Dios me dice en su Palabra

Busca en tu Biblia la cita y léela con detenimiento, reflexiónala, subraya con lápiz la frase que creas es la más importante y grábala en tu corazón: *Juan 10, 1-17*

❖ La Iglesia nos enseña

1. En la organización pastoral de la Diócesis de San Juan de los Lagos, en primer lugar se encuentra el obispo diocesano. Siendo el sucesor de los apóstoles, tiene la tarea de enseñar, santificar y guiar a toda la diócesis, en todas las tareas propias de una Iglesia particular. De él depende toda la estructura administrativa, jurídica y pastoral (cf. *IV Plan Diocesano de Pastoral, Tomo I, 559*).

2. *El Obispo es un pastor.* Una de las figuras más expresivas del Obispo es la de «Pastor» a imagen de Jesús «Buen Pastor» (Jn 10,11), que cuida de la oveja enferma, va en busca de la que se ha perdido, ahuyenta a quien pretende dispersar o matar a las ovejas, consuela a la afligida, conduce a todas en un mismo rebaño a un mismo redil y es capaz de dar la vida por ellas (cf. Directorio para el ministerio pastoral de los Obispos 2).

3. *El Obispo es servidor.* El alma del ministerio del Obispo es la caridad del Buen Pastor; lo que exige del Obispo una actitud de servicio caracterizada por la fuerza de ánimo, el espíritu apostólico y un confiado abandono a la acción interior del Espíritu (cf. Pastores gregis 12)

4. *Apacienta una diócesis.* La diócesis es una porción de todo el pueblo de Dios que se le confía a un Obispo para que la apaciente con la cooperación de los presbíteros, constituyendo una Iglesia particular, donde está y obra la Iglesia de Cristo que es una, santa, católica y apostólica (cf. Christifideles laicill)



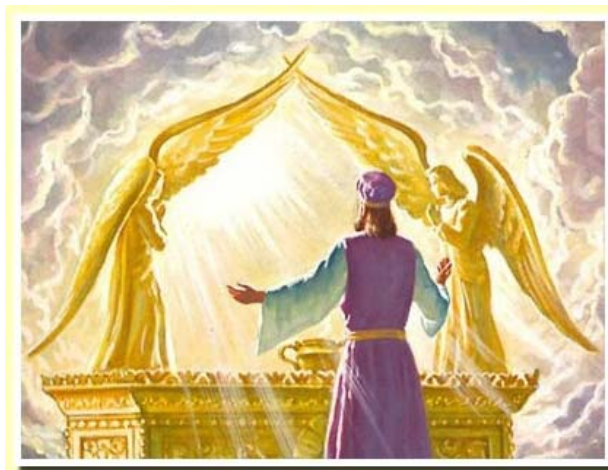
5. *El Obispo tiene la misma potestad de Cristo.* La identidad y misión del Obispo tiene como centro el misterio de Cristo. El Obispo en virtud de su consagración episcopal es Maestro, Sacerdote y Pastor para guiar a la Iglesia con la misma potestad de Cristo (cf. Directorio para el ministerio pastoral de los Obispos 1, *Ecclesiae Imago* 1973)

6. *El Obispo es supremo sacerdote.* La consagración episcopal le confiere la plenitud del sacramento del orden y se imprime el sagrado carácter, llamándose en la liturgia de la Iglesia y en el testimonio de los Santos Padres «la cumbre del ministerio sagrado» o «supremo sacerdocio» (*Lumen gentium* 21).

7. *Es un sucesor de los apóstoles.* El Obispo, como sucesor de los apóstoles, tiene en la diócesis a él confiada la potestad ordinaria, propia e inmediata, que se requiere para su ministerio pastoral, teniendo en cuenta la salvación de las almas, ley suprema de la Iglesia (cf. *Lumen gentium* 8).

8. *El Obispo es Padre.* El Obispo tiene como fundamento de su ministerio a la Santísima Trinidad, que lo elige y lo consagra para llevar a cabo la obra de salvación. Es muy antigua la tradición que representa al Obispo como imagen del Padre; actúa en persona y en nombre del mismo Cristo y es ungido por el Espíritu Santo para realizar su ministerio a favor de la Iglesia (cf. *Pastores gregis* 7).

9. *El Obispo es principio de unidad.* Así como el Papa, sucesor de Pedro, es el principio y fundamento perpetuo y visible de la unidad de la Iglesia Universal; así, cada Obispo, es el principio y fundamento visible de la unidad de la Iglesia Particular.



De tal forma, que cada Obispo representa a su Iglesia y todos Obispos con el Papa representan a toda la Iglesia (cf. *Lumen gentium* 23).

10. *Es un evangelizador de todo el mundo.* Cada Obispo, junto con el Papa, es responsable de la evangelización del mundo; de tal forma, que cada Obispo debe no sólo velar por el anuncio del evangelio en su diócesis, sino, en las demás diócesis hermanas que necesitan de su apoyo para llevarlo a cabo, suscitando el espíritu misionero en sus fieles (cf. *Directorio para el ministerio pastoral de los Obispos* 17).

● **He aprendido que...**

● **Creo que...**

● **Me comprometo a...**

Ahora dejo un momento de silencio para reflexionar sobre lo leído y aprendido anteriormente y después escribo mi oración:

● **Jesús me invita a...**

● **Yo le respondo...**

**Dios nuestro, Pastor y Guía de todos los fieles,
mira con bondad a tu hijo Felipe,
a quien constituiste sucesor de los apóstoles
para apacentar esta Diócesis de San Juan de los
Lagos,**

**Concédele tu espíritu de consejo y fortaleza, de
sabiduría y piedad,**

**y sostenlo con tu amor para
que,**

**con su palabra y ejemplo, y fiel
a su misión pastoral, edifique tu
Iglesia conduciendo al pueblo
que le has confiado.**

**Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.**

**¡María, Madre de Jesús Buen
Pastor, ruega por los pastores
de la Iglesia!**

El Pastor y la Pastoral

❖ Entra en oración

Oración a Jesús Buen Pastor

Jesús, Buen Pastor, queremos seguir tus pasos.

Danos tu Espíritu, para aprender a vivir en la misericordia. Ayúdanos a descubrir la gratuidad de tu amor, entrega generosa, don de vida que se regala.

Queremos compartir tu sueño de construir un mundo justo, donde exista igualdad y una fraternidad real, donde haya pan para todos y la libertad sea una luz que ilumine a todas las personas.

Danos tu Espíritu, Jesús, Buen Pastor, para perseverar en nuestra búsqueda, para seguir en camino, para animarnos a la esperanza activa de hacer un Reino de paz y de bondad para todos.

Jesús, Buen Pastor, que pasaste haciendo el bien, viviendo la misericordia en la atención a los enfermos, en la búsqueda de los marginados, en la denuncia de las injusticias, en la apertura al Dios de la vida, en la enseñanza paciente de los discípulos, en el anuncio del Reino para todos.

Danos tu Espíritu, Jesús, para seguirte, para imitar tu entrega, para hacer el bien en nuestros días, en el camino de cada uno, para vivir en la bondad, caminando hacia tu Reino. Amén

Obtenido en: Grupo de Oración Santo Cura de Ars

❖ Miramos nuestra realidad

Aplicamos una Encuesta y encontramos diversas realidades en nuestra comunidad:

❖ **¿Cuáles son los principales retos pastorales que descubrimos?**

❖ **¿Cuáles son los principales problemas a los cuales debemos dar respuesta?**

❖ **¿Qué signos hay de que nuestra parroquia es una comunidad de comunidades?**

❖ **¿Estamos organizados por sectores que favorezcan las pequeñas comunidades como en la Iglesia Primitiva?**

❖ **¿Cuál es la misión de nuestro Obispo Felipe en la pastoral de nuestra diócesis?**

❖ **¿Cuál es el objetivo de la visita pastoral a nuestra parroquia?**

❖ Dios me dice en su Palabra

❖ Busca en tu Biblia la cita y léela con detenimiento, reflexiónala, subraya con lápiz la frase que creas es la más importante y grábala en tu corazón: *Mt 16, 16-18*

❖ La Iglesia que nos enseña

1. Nuestro Salvador entregó su Iglesia, una y única, a Pedro (cf. Jn 21, 17) y a los otros Apóstoles para que la apacentasen, confiándoles la evangelización y la guía pastoral (cf. Mt 28, 18-20), y la constituyó para siempre como columna y sostén de la verdad (cf. 1 Tm 3, 15).

2. La Iglesia particular se confía al Obispo. (ChD 11; CIC 381, 1; 369; 333) «Cada uno de los obispos es el principio y fundamento visible de unidad en sus Iglesias particulares. Como tales, ejercen su gobierno pastoral sobre la porción del Pueblo de Dios que le ha sido confiada, asistidos por los presbíteros (sacerdotes) y los diáconos. Como miembros del colegio episcopal, que es la reunión de todos los obispos; cada uno de ellos participa de la solicitud por todas las Iglesias, solicitud que ejercen primeramente dirigiendo bien su propia Iglesia, como porción de la Iglesia universal. Esta solicitud se extenderá particularmente a los

- pobres, a los perseguidos por la fe y a los misioneros que trabajan por toda la tierra.» (CEC 886)
3. El Obispo como pastor de su diócesis es el principal responsable de la pastoral de la diócesis, lo cual, lo realiza de diferentes formas: anunciando la Palabra, santificando y gobernando a su grey. En la visita pastoral ejerce de una forma peculiar esta misión.
 4. El Obispo, Vicario del «gran Pastor de las ovejas» (Hb 13, 20), debe manifestar con su vida y ministerio episcopal la paternidad de Dios; la bondad, la solicitud, la misericordia, la dulzura y la autoridad moral de Cristo, que ha venido para dar la vida y para hacer de todos los hombres una sola familia, reconciliada en el amor del Padre; la perenne vitalidad del Espíritu Santo, que anima la Iglesia y la sostiene en la humana debilidad. Esta índole trinitaria del ser y del obrar del Obispo tiene su raíz en la misma vida de Cristo, que fue toda trinitaria. Él es el Hijo eterno y unigénito del Padre, desde siempre en su seno (cf. Jn 1, 18), y el ungido con Espíritu Santo, enviado al mundo (cf. Mt 11, 27; Jn 15, 26; 16, 13-14).
 5. «El Obispo tiene la obligación de visitar la diócesis cada año total o parcialmente, de modo que al menos cada cinco años visite la diócesis entera, personalmente o, si se encuentra legítimamente impedido, por medio del Obispo coadjutor, o del auxiliar, o del Vicario general o episcopal o de otro presbítero». (CIC 396, 1)
 6. La Visita Pastoral es una de las formas, confirmada por siglos de experiencia, con la que el Obispo mantiene contactos personales con el clero y con los otros miembros del pueblo de Dios. Es una oportunidad para reanimar las energías de los agentes evangelizadores, felicitarlos, animarlos y consolarlos; es también la ocasión para invitar a todos los fieles a la renovación de la propia vida cristiana y a una acción apostólica más intensa. La Visita le permite, además, examinar la eficiencia de las estructuras y de los instrumentos destinados al servicio pastoral, dándose cuenta de las circunstancias y dificultades del trabajo evangelizador, para poder determinar mejor las prioridades y los medios de la pastoral orgánica.
 7. Por lo tanto, el obispo es el pastor principal animador de la pastoral de la porción del pueblo de Dios a él encomendada, al realizar la visita pastoral a una parroquia –comunidad de comunidades- anima en el encuentro personal, con los diferentes miembros de la parroquia, a formar y fomentar comunidades vivas y dinámicas organizadas por sectores dentro de la parroquia, en cada sector se hace presente la vida de fe, esperanza y caridad o dicho de otra forma, en cada sector está presente la enseñanza de la Palabra, las celebraciones litúrgicas y de piedad y la vida de caridad; lo cual facilita al ser pequeñas comunidades, una vivencia semejante al de las primeras comunidades cristianas que se reunían a la escucha de la palabra, la fracción del Pan, la oración, al ser pequeñas comunidades todo esto se realiza no en un clima de ser «masa» sino de comunidad fraterna.
 8. La Visita Pastoral es, por lo tanto, una acción apostólica que el Obispo debe cumplir animado por la caridad pastoral que lo presenta concretamente como principio y fundamento visible de la unidad en la Iglesia particular (LG 23). Para las comunidades y las instituciones que la reciben, la Visita es un evento de gracia que refleja en cierta medida aquella especial visita con la que el «supremo pastor» (1 P 5, 4) y guardián de nuestras almas (cf. 1 P 2, 25), Jesucristo, ha visitado y redimido a su pueblo (cf. Lc 1, 68) (Pastores Gregis 46)
 9. A su vez, la Visita Pastoral tiene como objetivo reforzar los procesos de pastoral de las comisiones y vocalías para que el ejercicio pastoral fomente las pastorales específicas y los mecanismos de comunión y participación dentro de la parroquia.
 10. En la visita no se debe omitir, finalmente, el examen de la administración y conservación de la parroquia: lugares sagrados y vestiduras y objetos litúrgicos, libros parroquiales y otros bienes. Sin embargo, algunos aspectos de este examen pueden ser asignados a los decanos (CIC 555, 4), para que sean realizados en los días precedentes o sucesivos a la visita, de manera que el Obispo pueda dedicar el tiempo de la visita sobre todo a los encuentros personales, como corresponde a su oficio de Pastor.

De manera general, la Visita Pastoral a nuestras parroquias tendrá los siguientes elementos:

Es «comunidad parroquial» una parroquia, una cuasiparroquia, y una vicaría fija o comunidad con sacerdote. Es importante, porque en la parroquia aterriza todo lo proyectado: es su nivel de ejecución.

La Visita Pastoral está integrada dentro del proceso diocesano de pastoral, en la Misión permanente y la celebración del jubileo por los 40 años de la Diócesis, con el proceso sinodal y la elaboración del V Plan diocesano de pastoral, la Visita ad limina apostolorum y el Sínodo de los Obispos para América sobre la Nueva Evangelización.

En general, la ejecución de la visita se hace en un espíritu de flexibilidad y libertad. Quiere resaltar sobre todo lo pastoral, por encima de lo meramente canónico. Se pretende que sea momento de salvación, no de preocupación. Su estructura es más informal, sin sobrecargar de trabajo.

El Obispo se acompaña de los organismos diocesanos para una vinculación a la parroquia, y se recomienda la presencia de los encargados decanales en algún momento. Buscan ayudar a la comunidad a integrar sus equipos y redondear unos programas realistas y posibles. Detectan el funcionamiento de los Equipos o Comisiones parroquiales y ven cuáles acciones deben impulsar.

En el encuentro de las Comisiones diocesanas con los equipos parroquiales ven sus logros y dificultades; exponen las grandes líneas de programación diocesana de la Comisión y sus vocalías; orientan a los equipos para su trabajo, o lo ayudan a conformarse; y elaboran un informe sobre lo que ven, escuchan y constatan.

El domingo de inicio de la Visita Pastoral, se lee en todas las Misas el Mensaje del Señor Obispo y se hace la celebración de Apertura en todas las iglesias y capillas.

En los siguientes días, además de la oración de intercesión, las Comisiones con los equipos pueden intercambiar y afinar las conclusiones de los encuentros previos.

El sábado, u otro día acordado en el programa, **el Señor Obispo estará de 9 de la mañana a 9 de la noche**. Aprovecha el desayuno para un encuentro con los sacerdotes y el equipo parroquial de pastoral. Por la mañana se encuentra con los agentes de

cada una de las comunidades campesinas en una de las rancherías. Por la tarde, con los agentes de los sectores parroquiales de la cabecera en uno de los barrios. Concluye la jornada con una solemne Concelebración eucarística para todo el pueblo, incluyendo especialmente a los enfermos. Desde el desayuno hasta la Misa, tendrá entrevistas con las personas que lo soliciten, primero él personalmente, y después a través del Vicario General.

Un domingo después de la semana de Visita, el Vicario de Pastoral presidirá la Misa de clausura, entregando las conclusiones, las recomendaciones del Señor Obispo, y firmando el Acta correspondiente.

• **¿En qué aspectos se hace necesaria la Visita Pastoral a nuestra comunidad?**

• **¿Cómo podemos prepararnos a esta Visita Pastoral?**

❖ **He aprendido que...**

❖ **Creo que...**

❖ **Me comprometo a...**

Ahora dejo un momento de silencio para reflexionar sobre lo leído y aprendido anteriormente y después escribo mi oración

❖ **Jesús me invita a...**

❖ **Yo le respondo...**

**Dios nuestro, Pastor y Guía de todos los fieles,
mira con bondad a tu hijo Felipe,
a quien constituiste sucesor de los apóstoles
para apacentar esta Diócesis de San Juan de los
Lagos,**

**Concédele tu espíritu de consejo y fortaleza, de
sabiduría y piedad,**

y sostenlo con tu amor para que,

**con su palabra y ejemplo, y fiel a su misión
pastoral, edifique tu Iglesia conduciendo al
pueblo que le has confiado.**

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

**¡María, Madre de Jesús Buen Pastor, ruega por
los pastores de la Iglesia!**

❖ **Me quedó la duda de...**

SUBSIDIO LITURGICO PARA LAS VISITAS PASTORALES

INTRODUCCIÓN

La parroquia es una célula viva de la Iglesia local, que acompaña a las personas y familias a lo largo de su existencia en la educación y crecimiento de su fe. Es centro de coordinación y animación de comunidades, grupos y movimientos; y lugar de encuentro y fraterna comunión de personas, bienes y misión. Tiene en la Eucaristía su mayor densidad y su mejor expresión, y está llamada a testimoniar la novedad del Evangelio en las complejas situaciones que vivimos.

Cuando la visita el obispo diocesano, está presente en ella el signo y factor de la unidad de la parroquia con toda la diócesis y con la Iglesia universal. El obispo es reconocido como el auténtico guía, maestro, pastor y gran sacerdote de su grey. Es Jesucristo que ministerialmente visita a su pueblo, lo reúne, lo enseña, lo sana y libera, le fortalece en la caridad, y refuerza su misión.

Por eso, en la Visita Pastoral, se ha de dar unidad a las diversas actividades. Una asamblea eclesial no puede celebrar una serie de actos yuxtapuestos y sin conexión. Cada elemento debe ir orgánicamente armonizado y colocado en el lugar que le corresponde. Y la Eucaristía es el centro, la cumbre y la fuente de toda la vida de la comunidad cristiana.

La Visita Pastoral tiene un sentido fuertemente comunitario, integrando las tareas fundamentales: formar comunidad mediante el anuncio de la fe, la celebración de la esperanza y la vivencia organizada de la caridad. Muy sensibles a las situaciones y necesidades de la comunidad, con una visión de fe, se abren a un futuro intencional, de acuerdo al proyecto de Dios, con la colaboración de todas las fuerzas vivas de la comunidad local. El material que ofrecemos no es para usarse tal cual, sino que son propuestas que deben ser adaptadas a las condiciones de cada lugar.

Es Dios quien suscita el querer y el obrar (*Flp 2,13*), y quien da crecimiento a lo que sembramos (*1 Co 3,6*). Así que la oración debe alimentar y sostener continuamente toda actividad pastoral. Sirve, además, para sensibilizar, crear un clima de interés común, y puede provocar iniciativas de acción. Es por eso que ofrecemos en primer lugar algunos elementos para una campaña previa de oración: una Oración por la visita pastoral, un esquema de Hora santa, y un formulario para la oración universal. El Señor Jesús, que nos mandó orar en su Nombre y con insistencia, no dejará de escuchar nuestras súplicas.

La celebración de la Eucaristía debe poner de manifiesto la unidad de la Iglesia local en torno a su obispo. El obispo es la cabeza de la Iglesia local y sucesor de los apóstoles. Su presencia es un signo expresivo del carácter eclesial de la Eucaristía. Los bautizados, compartiendo la misma Mesa con su Pastor, se unen más profundamente para un compromiso más activo. La concelebración de los demás presbíteros con él expresa la unidad del Sacerdocio, del Sacrificio y del pueblo de Dios, destaca el aspecto jerárquico de la Iglesia, y la corresponsabilidad pastoral con el obispo, centro de unidad y acción apostólica. Ofrecemos, además de la Misa de Apertura y Clausura, varios elementos para ser usados en la Celebración Eucarística y otros momentos de asamblea durante la visita pastoral. Está indicado en el nuevo Ceremonial de Obispos, nn. 1177-1184.

Anticipadamente el equipo de liturgia debe preparar las celebraciones, para tener previstos todos los ministros, textos y movimientos. El coro debe preparar los esquemas de cantos y hacer los ensayos al pueblo, sobre todo de las aclamaciones. Y así, una digna celebración litúrgica será signo expresivo de la Iglesia que peregrina en un lugar concreto, con su variedad de ministerios, para la gloria de Dios.

I. CAMPAÑA DE ORACION

ORACION UNIVERSAL AL PREPARAR LA VISITA:

Hermanos: Nos preparamos a la Visita pastoral. Será un encuentro directo del pastor con su pueblo para conocer su situación e impulsar su compromiso de fe; un tiempo fuerte de evangelización para nuestra comunidad, y de fiesta por la presencia del pastor de la Iglesia local. Elevemos nuestra oración al Padre, por Jesucristo nuestro buen pastor, que quiere que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Y digamos:

R. Haz, Señor, que caminemos por tus sendas.

1. Por toda nuestra Iglesia diocesana, para que viva la unidad católica deseada por Jesús, anuncie el Evangelio a los pobres, sane los corazones contritos, y trabaje por la liberación de los oprimidos. **Oremos. R.**
2. Por todos los obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos, misioneros y agentes laicos, para que sigan anunciando con entusiasmo y fortaleza la Buena Noticia a todos, en las circunstancias diversas de este milenio. **Oremos. R.**
3. Por nuestros gobernantes, para que logren establecer condiciones más humanas de vida, favorezcan la paz, la justicia y el bienestar de nuestro pueblo, sobre todo en favor de los más desprotegidos. **Oremos. R.**
4. Por las familias de nuestra comunidad, para que la semilla de la Palabra de Dios crezca y fructifique abundantemente en un aumento de fe, esperanza y caridad. **Oremos. R.**
5. Por los enfermos, ancianos, encarcelados y todos los que se hallan en necesidad, para que los demás cristianos los hagamos



objeto de nuestra atención para promoverlos y hacerlos protagonistas. **Oremos. R.**

6. Para que la visita pastoral de nuestro obispo a esta comunidad fortalezca la unión entre el pueblo de Dios y sus pastores, y nos anime a comprometernos más en la Nueva Evangelización. **Oremos. R.**
7. Por nuestro señor obispo, para que el Señor le asista en el ejercicio de su ministerio pastoral, y obtenga de nosotros la colaboración esperada en la construcción del Reino de Dios. **Oremos. R.**

Padre bueno, luz de tu pueblo y pastor de la humanidad, que nos llamas a formar parte de tu familia en esta porción de tu Iglesia llamada diócesis, presidida por tu representante el obispo; escucha nuestras oraciones; expresan nuestro deseo de vivir la vida que nos ofreces como fruto de la Muerte y Resurrección de tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

HORA SANTA: PREPARACION DE LA VISITA PASTORAL

Monición inicial: El obispo diocesano debe ejercer su oficio de pastor y testigo de Cristo sobre los sacerdotes, religiosos y fieles laicos a él confiados, con la autoridad que le confiere la plenitud del Orden Sagrado, debe realizar visitas pastorales en su diócesis para conocer la comunidad diocesana y para coordinar y dirigir todo el trabajo pastoral. Queremos vivir la visita pastoral de nuestro señor obispo a esta comunidad en un clima de Buena Nueva, de optimismo, de alegría y gratitud, de compromiso evangelizador. Por eso venimos a postrarnos a los pies de Jesús sacramentado, para implorarle el éxito espiritual de este acontecimiento parroquial.

Exposición Eucarística. Canto eucarístico.

Ofrecimiento:

Guía: Señor, reconocemos tu presencia en el Sacramento de la Eucaristía. Te adoramos, te reconocemos como el pastor de pastores, y le dirigimos nuestra súplica. Respondamos a cada petición:

R. Porque eres el Buen Pastor.

1. Señor, guía nuestros pasos a tu verdad.
2. Si eres nuestra luz y salvación ¿a quién podemos temer?
3. Habitaremos en tu casa, Señor, mientras nos dure la vida.
4. Tocaremos, cantaremos y daremos vítores para tí, Señor.
5. No nos abandones ni nos dejes solos, Dios salvador nuestro.
6. Enséñanos, Señor, el camino de la vida, guíanos por el sendero recto.
7. Confía en el Señor, ten ánimo, espera en el Señor.
8. Nos invitas a comer de tu Cuerpo y de su Sangre, viático para el camino al cielo.
9. Hacer arder nuestros corazones con el fuego de tu Palabra.
10. Dejaste a los obispos como sucesores de los apóstoles para ser nuestros guías en la Iglesia.
11. Conoces a cada uno por su nombre y reconocemos tu voz.

Canto: *Tomaste mis manos.* O bien: *Tomado de la mano.* O bien: *Entre tus manos.*

Lectura bíblica: *Juan 10,1-18.*

COMENTARIO:

Toda visita pastoral debe realizarse en la mística del buen pastor, que busca conocer a sus ovejas, llamarlas por su nombre, defenderlas del enemigo y conducir las hacia pastos abundantes.

- a) **Conoce a sus ovejas:** afectivamente, participando de sus preocupaciones, compartiendo sus angustias y dolores, acompañándolas en sus alegrías y ofrecerles un mejor servicio evangélico.
- b) **Las llama por su nombre:** Dialoga en forma cercana, anima a todos en la corresponsabilidad

pastoral, ejerce la corrección fraterna para mejorar la entrega.

- c) **Las conduce a pastos abundantes:** Se comporta como padre, que corrige y consuela, exige y ayuda, revisa la administración pero sin perder la atención central a la salvación eterna.
- d) **Forma un solo rebaño:** en comunión y participación, busca la unidad y sintonía con la Iglesia en todos sus niveles: familia, grupo, diaconía, parroquia, decanato, diócesis, nación. Por eso se acompaña de un grupo de sacerdotes auxiliares.

Canto: *El Señor es mi pastor.* O bien: *Yahveh es mi pastor.* O bien: *Jesús me pastorea.*

Guía: El obispo, sucesor de los apóstoles, por la comunión con los demás obispos y el papa, en virtud del don del Espíritu recibido en la Ordenación Episcopal, es constituido como pastor de la Iglesia y signo visible de Cristo. **Vamos a responder:**

R. Te pedimos, Señor, por nuestro obispo.

1. Garantiza la fidelidad al Evangelio, realiza la comunión con la Iglesia universal, y promueve el desarrollo integral del pueblo de Dios.
2. Es maestro de la verdad que garantiza nuestra fidelidad. Va delante de sus ovejas, como signo y constructor de la unidad.
3. Su vida y su palabra son para nosotros un testimonio que nos invita a ser santos. Escucharemos sus enseñanzas y trabajaremos unidos a El.
4. Su autoridad es un servicio, a semejanza de Cristo. Nos promueve en la comunión y participación. Lo sentimos como padre y amigo.
5. Su presencia nos motiva en nuestro compromiso por la nueva evangelización y el encuentro contigo, camino para la conversión, la comunión y la solidaridad.
6. Viene para informarse la situación que vivimos, impulsarnos a cumplir nuestros deberes cristianos, promover la caridad pastoral.
7. Conserva la recta doctrina de fe, tutela las costumbres, corrige los errores y fallas, fomenta la piedad y disciplina, impulsa el apostolado.
8. Aviva la fe del pueblo de Dios, con encuentros salvíficos, y promueve los organismos pastorales

en cuanto mecanismos de comunión y participación.

Canto: *Qué bueno es el Pan que tú nos das. O bien: Es mi Cuerpo, tomad y comed. O bien: No podemos caminar.*

Guía: Señor: tú diste la vida por amor. Al hacer el informe de nuestra comunidad, nos damos cuenta que no hemos sido fieles a tu amor. Ahora vamos a responder:

R. Perdón, Señor, perdón.

1. Los laicos ni siempre juegan su papel irremplazable en la promoción del bien común, ni son luz, levadura y sal para el mundo.
2. Nuestra pastoral no ofrece espacios suficientes para la participación de los laicos, le falta organización, capacitación, coordinación, y existen competencias entre los grupos, asociaciones y movimientos.
3. Hay pereza para hacer que los grupos de reflexión y pequeñas comunidades sean semilla de renovación de la parroquia, fomento de unidad y factor de cambio.
4. No hemos promovido suficientemente los niveles de Iglesia, que impulsen la vida cristiana cercana a las personas y formen núcleos de comunidad efectiva.
5. No hemos hecho que tú seas el centro de la vida y la actividad; la nueva evangelización es sólo una bella frase, nos perdemos en activismo y nos falta espíritu.
6. Falta más comunión con tu Iglesia, más fidelidad a los signos de tu presencia entre nosotros, más preocupación porque tu palabra llegue al corazón.
7. Nos falta más amor preferencial por los marginados, falta más santidad en los agentes de pastoral, y faltan más espacios de oración personal.
8. No hemos crecido en corresponsabilidad, ni cada uno de los cristianos realiza todo y sólo lo que le corresponde.
9. No intentamos responder a los nuevos retos que nos presenta la evangelización del tercer milenio, ni llegado al corazón de la cultura actual.
10. No usamos los medios que nos presenta el progreso, la globalización y la comunicación, que son dones de tu mismo amor.
11. No hemos sido tan conscientes del papel que desempeña la familia en la sociedad y en la Iglesia. No hemos educado a las nuevas generaciones en el amor.
12. Los vicios, la falta de preparación al matrimonio, los salarios injustos, la falta de empleo, las tensiones, atentan contra la familia y la desintegran.
13. Los adolescentes y jóvenes no han mostrado su potencial de dinamismo y creatividad al servicio de la comunidad, para alentar nuestra esperanza.
14. Nuestra pastoral no ha respondido a las necesidades y problemas de las nuevas generaciones, cansadas de la vida, favoreciendo un crecimiento en la fe y la superación de esclavitudes.
15. También en la Iglesia se sienten relegados los marginados, sin estructuras que los promuevan, les ofrezcan espacios de protagonismo, los defiendan.
16. Los campesinos, obreros, empleados, ambulantes, migrantes y eventuales son una parte cada vez más significativa en nuestra comunidad y cada día es más problemática la seguridad y convivencia.

Canto: *Danos un corazón grande para amar. O bien: Danos, Señor, un corazón nuevo. O Bien: Dame un nuevo corazón (no en cuaresma).*

Guía: Cumpliendo el mandato del Señor, que nos mandó vigilar y orar para no caer en la tentación, invoquemos con fuerza su nombre, pidiendo el éxito espiritual de la visita pastoral, diciendo:

R. Señor, compadécete de nosotros.

1. Cristo Jesús, que prometiste hacerte presente en medio de tus fieles reunidos en tu nombre, concédenos la gracia de invocar al Padre, en unión contigo, por el poder del Espíritu Santo.
2. Purifica de toda mancha el rostro de la Iglesia, tu esposa amada lavada con tu Sangre, y haz que camine en la esperanza con la fuerza del Espíritu Santo.

3. Tú que amas a todos los seres humanos, haz que estemos disponibles a cumplir tu mandato de ayudarnos unos a otros como hermanos, a fin de que resplandezca en cada uno la luz de la salvación.
4. Rey de la paz, haz que en todo el mundo reine la paz, en un clima de justicia y colaboración alegre, y que la humanidad entera experimente el gozo de tu presencia.
5. Inquieta a los que se alejaron de tí, ya sea a causa de su propia culpa, o por los escándalos de los demás, para que regresen a tí y permanezcan siempre en tu amor.
6. Abre las puertas de la dicha eterna a todos los difuntos, y prepáranos a nosotros un lugar en la gloria incorruptible de tu Reino.

Unidos con toda nuestra Iglesia diocesana y con la Iglesia universal, a través del signo de

nuestro obispo, oremos como Jesús nos enseñó: Padre nuestro...

Guía: Nuestro compromiso por establecer el Reino de Dios en nuestra comunidad es tarea de todos, pero sobre todo es obra de Dios. Llenos del espíritu de Cristo resucitado, y con la confianza que nos da nuestra fe, oremos confiadamente con la oración del mismo Jesús: Padre nuestro...

Vuelve tu mirada, Padre misericordioso, a esta familia tuya, y haz que superando sus problemas, halle mejores caminos para seguirte, colmar sus deseos de tí, para resplandecer transfigurados ante tus ojos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Canto Eucarístico.

Oración.

Bendición con el Santísimo.

Reserva.

Aclamaciones o canto.

II. DURANTE LA VISITA PASTORAL

CELEBRACION DE APERTURA:

Monición inicial:

Hermanos: Reunidos para celebrar el memorial del Señor, pedimos al Salvador que bendiga el acontecimiento que inauguramos: la Visita Pastoral a nuestra comunidad, un encuentro salvífico del pastor con su pueblo, para conocer directamente nuestra situación concreta, con el fin de impulsarnos a todos en el cumplimiento de nuestra misión y en la vivencia de nuestra fe.

Nuestra asamblea no es sólo un recuerdo de la última Cena del Señor con los apóstoles. Es la expresión viva y actual de nuestra



vivencia pascual, y una etapa significativa en el camino de nuestra comunidad. Traemos nuestra propia vida y este tiempo de Visita Pastoral, para unirlos a la ofrenda de Jesús.

Que haga presente a Cristo entre nosotros, que le abramos las puertas de nuestra vida, de nuestros grupos y actividades, y que con renovado entusiasmo sigamos construyendo el Reino de Dios en este lugar. Vivamos esta celebración en un clima de escucha atenta de la Palabra de Dios, de conversión, de oración, de renovación de la Alianza, y de compromiso para la misión en el mundo.

Acto penitencial:

Hermanos: La visita pastoral es un encuentro de oración, amis-

dad, convivencia, evaluación pastoral, renovación de vida. Compartiendo nuestras ansias e ilusiones, crece nuestro sentido de Iglesia, y participamos más conscientemente del sacerdocio de Cristo. Pero reconocemos que tenemos pecados, y pedimos purificación al Señor antes de escuchar su Palabra y unirnos a su Sacrificio.

Pausa de silencio.

- Tú que nos llamas a cambiar nuestro modo de pensar y actuar para acoger tu Evangelio, seguirte con fidelidad y ser criaturas nuevas, perdona nuestras resistencias a tu voluntad. **Señor, ten piedad.**
- Tú que invitas a los que creen en tí a un diálogo más profundo con tu Padre a través de la oración, aprendiendo a ser obedientes a tu voluntad, perdona nuestras infidelidades a tu amor. **Cristo, ten piedad.**
- Tú que pides a cuantos formamos tu pueblo que nos comprometamos más seriamente en la caridad y el servicio a nuestros hermanos, perdona nuestras cerrazones al amor y nuestros pecados de egoísmo. **Señor, ten piedad.**

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

En lugar de la Colecta del domingo correspondiente, durante el tiempo ordinario, puede cambiarse por el formulario de la Misa por la Iglesia local; o bien.

Padre celestial, que guías a los hombres con inefable bondad, y quieres que el obispo diocesano conozca de cerca la realidad de sus comunidades, y con la autoridad conferida por la plenitud del Orden Sagrado dirija y coordine el trabajo pastoral, escucha las oraciones de tus hijos, y haz que tu pueblo y todos los hombres, ayudados por tus auxilios, vivan

en paz y tranquilidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Se toman las lecturas del domingo. Si no se adaptan a la ocasión, puede cambiarse una; recomendamos cambiar la segunda):

Segunda Lectura:

Monición: En la Iglesia, cuerpo de Cristo, somos miembros unos de otros, cada uno con su propia función, y la norma de conducta es el amor.

De la carta a los Romanos 12,9-16
(Leccionario III pag 680 n 513).

ORACIÓN UNIVERSAL

La Iglesia local se construye en torno al obispo, continuador de la obra de Cristo, guía y maestro de la comunidad. En esta visita pastoral agradecemos al Señor la sensibilidad, conciencia y responsabilidad de los cristianos en la construcción de una auténtica comunidad. Unidos en el Espíritu Santo oremos, hermanos, a Dios todopoderoso, diciendo:

R. Despliega tu poder, Señor, y sálvanos.

1. Para que la santa Iglesia de Dios, llena de los dones del Espíritu Santo, sea consagrada en la unidad, para ser signo de santidad en medio del mundo. **Oremos.**
2. Para que el Papa, nuestro obispo, y todos los obispos y sacerdotes, cuenten con la abundancia del Espíritu de sabiduría y santidad. **Oremos.**
3. Para que todos los que trabajan por la paz, la solidaridad y la justicia en las relaciones humanas logren avanzar con las fuerzas del amor. **Oremos.**
4. Para que los que son víctimas de la debilidad humana, de los extravíos de su espíritu, o de los

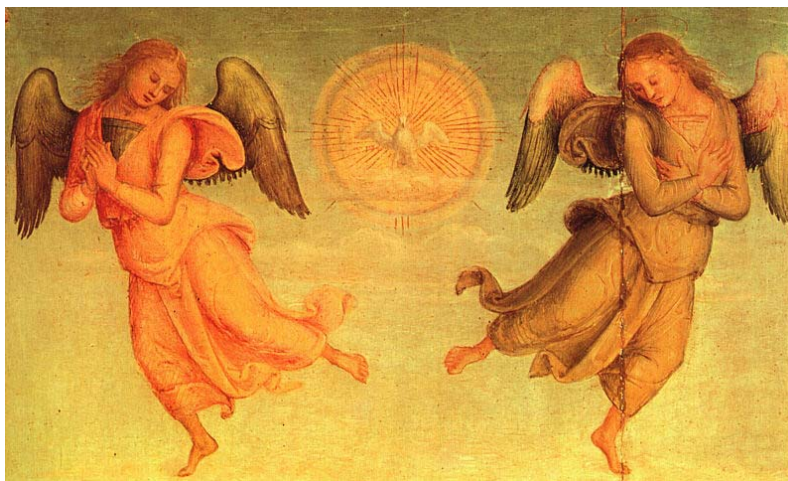
errores del mundo, vuelvan a la senda del bien y la verdad movidos por el Espíritu Santo. **Oremos.**

5. Para que nuestra comunidad aproveche esta visita pastoral un crecimiento en el fervor espiritual y una mayor eficacia pastoral. **Oremos.**

Padre santo, que hiciste nacer tu Iglesia del costado herido de tu Hijo y la manifestaste en Pentecostés, acoge las súplicas de esta poción de tu pueblo, y haz que unida a Cristo, su Cabeza, sea instrumento dócil de tu voluntad. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Monición a la Comunión:

Cristo es el único gran Sacerdote, mediador entre Dios y los hombres, que eligió a los apóstoles para continuar su obra salvadora. Los obispos son los sucesores de los apóstoles y poseen la plenitud del Sacerdocio. Los presbíteros son sus colaboradores en la función de apacentar el pueblo de Dios. Por medio de ellos, Cristo hace presente su único Sacrificio de la Cruz en el Sacramento de la Eucaristía, y nos invita a entrar en comunión íntima y vital con El, para estar a la cabeza de todas las cosas. Así, el Espíritu y la Esposa dicen: Ven, Señor Jesús. Que esta Comunión nos una para participar con todas nuestras fuerzas en la obra común de la nueva evangelización de nuestra comunidad.



Antes de la Bendición:

Monición: Sentémonos para escuchar el programa de la Visita Pastoral, sobre todo los actos que competen al pueblo.

(El párroco, o algún ministro, lee el Mensaje del señor Obispo y presenta el programa de la Visita).

Monición: Antes de recibir la Bendición, de pie hagamos nuestra última oración.

Sacerdote: Oremos: Señor Dios, que edificas a tu Iglesia con la variedad y riqueza de tus dones, y la gobiernas con la fuerza de tu amor; concede tu siervo Felipe, a quien has colocado como cabeza de esta comunidad diocesana, que la presida en nombre de Cristo como maestro, sacerdote y pastor. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Y la bendición...

Monición final:

Nos hemos congregado para celebrar el Memorial de la Pascua del Señor, es decir, su Muerte y Resurrección, el acontecimiento por el cual fuimos reconciliados con Dios y entre nosotros, y por el cual fuimos hechos creaturas nuevas. En el contexto de esta visita pastoral, sigamos escuchando la Palabra de Dios, tomemos conciencia de nuestros compromisos cristianos, oremos en común, y tornemos a la vida, animados por la caridad, para dar testimonio de Cristo. Que nos sostenga la oración de toda la Iglesia, de nuestra Madre María y de nuestros santos protectores.

MISAS DE ENTRE SEMANA

ESQUEMA 1:

Monición inicial:

La visita pastoral es una acción apostólica, un evento de evangelización, un acontecimiento de gracia, que nos recuerda que Dios visita y redime a su pueblo en Jesucristo, el obispo de nuestras vidas. En esta celebración eucarística le encomendamos al Señor el éxito de cada uno de los actos que integran este encuentro de nuestra comunidad y su Pastor.



5. Que los cristianos de nuestra comunidad parroquial y de nuestra diócesis crezcamos en la fe y la unidad, movidos por el Espíritu Santo, mediante las visitas pastorales. **Oremos.**

Padre bueno, que con tus sacramentos alimentas y fortaleces a tu Iglesia, escucha nuestras oraciones, y haz que la multitud de los creyentes viva cada vez más de acuerdo con su dignidad de estirpe elegida, sacerdocio real, nación santa y pueblo redimido

por Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración universal

Hermanos: En la visita de nuestro pastor diocesano, centro de la unidad, la enseñanza, santificación y compromiso apostólico, nuestra comunidad vibra con entusiasmo y persevera en la oración movida por el Espíritu Santo. Oremos al Padre, fuente y origen de toda santidad, diciendo:

R. Derrama, Señor, tu amor en nuestros corazones.

1. Que nuestro obispo Felipe reciba abundantemente la luz y la fuerza del Espíritu Santo para realizar su misión en el mundo de hoy. **Oremos.**
2. Que los que ejercen autoridad pública mantengan buenas relaciones con la Iglesia y juntos colaboren en la promoción integral de los ciudadanos. **Oremos.**
3. Que Dios de fortaleza a los obispos perseguidos, a los que carecen de sacerdotes, y a los que tienen una grey sumergida en las tinieblas del pecado, la guerra o la miseria. **Oremos.**
4. Que Dios aumente en nosotros la caridad, y así colaboremos mejor con nuestros pastores en la edificación de la Iglesia. **Oremos.**

ESQUEMA 2:

Monición inicial:

Hermanos: El señor obispo sintió la necesidad de un encuentro menos fugaz y más profundo con nuestra comunidad, y programó esta Visita Pastoral. Quiere tener una cercanía más fraterna y una visión más detallada de nuestra comunidad, con sus diversos sectores, agentes y actividades al servicio del Evangelio. Así podrá reconocer, valorar y potenciar lo positivo, corregirá deficiencia, renovará



estructuras estancadas, y hará las recomendaciones pertinentes para encauzar las iniciativas, nos empujará a un mayor fervor en la vida espiritual y a una mayor eficacia en la acción pastoral planificada y orgánica. Pidamos que puedan lograrse estos objetivos propuestos, participando activamente en esta celebración.

Oración universal:

Hermanos: respondiendo a la Palabra de Dios, sostenidos por el Espíritu Santo, elevemos al Padre nuestra oración, como expresión de nuestro compromiso de renovación personal y comunitaria, y de nuestro interés por el momento de salvación llamado visita pastoral. Oremos diciendo:

R. Multiplica en nosotros, Señor, los frutos de tu gracia.

1. Por la Iglesia de Cristo, que existe en diócesis, parroquias y familias, para que, con el anuncio de la Palabra y los gestos de caridad, proclame la novedad del Evangelio y conduzca a todos los hombres por los caminos del encuentro con Cristo resucitado. **Oremos.**
2. Por los que se han alejado de Dios, de la práctica religiosa o de la Iglesia católica, para que en esta visita pastoral, como parte de la Misión, reciban la invitación a la conversión y experimenten la aceptación de la comunidad renovada. **Oremos.**
3. Por los que viven entre dificultades económicas, morales o de salud, para que la solidaridad de los creyentes sea para ellos un signo del amor de Cristo que ha venido a salvar lo que se había perdido. **Oremos.**
4. Por los cristianos de esta comunidad, para que en esta visita pastoral redescubramos la gracia del Bautismo y renovemos conscientemente sus compromisos. **Oremos.**



5. Por todos los aquí presentes que celebramos la comunión con el Señor y con los hermanos en la Eucaristía, para que estemos atentos a las necesidades del prójimo, y renunciemos a lo superfluo para ayudarlos. **Oremos.**
6. Por los pueblos divididos o que son víctima de la violencia y la guerra, para que se restablezca la paz, celebren la reconciliación y gocen de tranquilidad. **Oremos.**

Padre santo, que eres adorado en todo tiempo y lugar, y nos llamas a la salvación mediante la promesa de los bienes futuros, recibe nuestras súplicas, orienta nuestra vida a tus mandamientos, santifica nuestras almas, purifica nuestros cuerpos, corrige nuestros pensamientos, rectifica nuestras intenciones, y libranos de todo mal. Por Jesucristo nuestro Señor.

ESQUEMA 3:

Oración universal

Pidamos al Padre celestial que sus beneficios se prolonguen en nuestra renovación de vida, nuestro interés por los hermanos, y el anhelo de construir una auténtica comunidad cristiana en el amor. Respondemos diciendo:

R. Quédate, Señor, con nosotros.

1. Por nuestra comunidad parroquial, para que estemos atentos a nuestra realidad, nos hagamos cargo de las necesidades de nuestros hermanos, tengamos fuerza e imaginación para crear verdaderas relaciones humanas, en un mundo dominado por la prisa y el aislamiento. **Oremos.**
2. Por nuestra población, donde se dan tantas formas de degradación, de pérdida del sentido de Dios y de los valores éticos, de apatía ante los bienes espirituales, para que el testimonio de los cristianos comprometidos lleve a una conviven-

cia humana en la verdad evangélica y la coherencia moral. **Oremos.**

3. Por nuestros barrios, colonias y rancherías, para que nos acerquemos con amistad y respeto a cuantos se han alejado de la práctica religiosa, y apresuremos su regreso a la casa común. **Oremos.**
4. Por los ancianos, los discapacitados físicos y mentales, los accidentados, los enfermos, los marginados, los niños abandonados, las personas solas, los presos, y los que son víctima de un vicio o adicción, para que nuestra comunidad reconozca en ellos el apelo de Dios y los acompañe restituyéndoles su dignidad humana y de hijos de Dios. **Oremos.**
5. Por cada uno de los miembros de las familias de nuestra parroquia, para que, atentos a los signos de los tiempos, sean testigos de Cristo resucitado en los lugares de trabajo, de diversión, de cultura, de convivencia y de organización social, sirviendo en la caridad. **Oremos.**
6. Por todos los agentes de pastoral, para que sean signo vivo de Cristo, buen samaritano, médico de cuerpos y almas, y promuevan en la comunidad iniciativas encaminadas a la participación de todos en la vida parroquial. **Oremos.**

Padre santo, que deseas que vivamos en paz y tranquilidad, escucha nuestras plegarias, y haz que cumplamos con responsabilidad nuestra tarea en la Iglesia y en el mundo, en plena fidelidad a tí y a los hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor.

ESQUEMA 4:

Monición inicial

La visita pastoral es un tiempo festivo y un tiempo fuerte de evangelización, por la presencia del obispo, sucesor de los apóstoles, maestro auténtico de la fe, garante de la unidad, y vínculo con la Iglesia universal, y de sus colaboradores, en una acción unitaria al servicio de nuestra comunidad.

Oración universal

Glorifiquemos la Providencia del Padre, que cuida de todas sus creaturas, y digamos:

R. Salva, Señor, a todos tus hijos.

1. Dador de todo bien y fuente de verdad, llena con tu Espíritu al Papa y al colegio de obispos, sobre todo a nuestro pastor diocesano, y custodia en la fe al pueblo que ha sido confiado a su servicio pastoral.
2. Une en la caridad a los que comen del mismo Pan de vida, para que la Iglesia, tu Cuerpo místico, se edifique en la unidad y en la paz.
3. Ayúdanos con tu gracia a despojarnos del hombre viejo corrompido por las pasiones que nos engañan, y revístenos del hombre nuevo, creado en la verdadera justicia y santidad.
4. Haz que los tibios se enfervoricen, los alejados se acerquen y los comprometidos crezcan en santidad, por los méritos de Cristo, el buen pastor.
5. Sacia la sed de los que te buscan, ilumina con tu Espíritu a los humanistas, los profesionistas, los artistas y los hombres de negocios, para que colaboren a la creación de un mundo más abierto al Evangelio.
6. Haz que nuestros hermanos difuntos te alaben sin cesar en la gloria del paraíso, donde también nosotros esperamos un día cantar tus misericordias.

Unidos a toda la Iglesia, oremos insistentemente como Jesús mismo nos enseñó: Padre nuestro...

Padre, que nos mandaste escuchar al Hijo de tus complacencias, que nos salva mediante el ministerio de tu Iglesia santa, nutre nuestra fe con tu Palabra y tus sacramentos, purifica los ojos de nuestro espíritu, para que podamos gozar de la visión de tu gloria. Por Jesucristo nuestro Señor.

MISA DEL OBISPO

A la puerta del templo está el párroco, los sacerdotes del lugar y los acólitos, para recibir al señor Obispo, el cual va revestido con hábito coral (sotana, banda, solideo, museta y birrete morados, cota y pectoral con cadena morada) acompañado de los sacerdotes que le ayudarán en la visita pastoral canónica. El pueblo ya está acomodado en sus lugares; tienen lugar especial los enfermos y los agentes de pastoral. Los acólitos llevan un Crucifijo grande, y el acetre del agua bendita.

Monición inicial:

Hermanos: Jesús es el pastor de sus ovejas, y ha mantenido hasta el fin su disposición de ofrendar la vida por ellas. Sólo en Él está la salvación. La grey redimida por la Sangre del Buen Pastor es custodiada y guiada a los pastos eternos a través de la acción vicaría de los sucesores de los apóstoles, que son los obispos. En esta Visita Pastoral canónica que realiza el Obispo diocesano personalmente a todas sus comunidades, por lo menos cada cinco años, hoy ha estado toda esta jornada con nosotros, acompañado de un equipo de sacerdotes elegidos por él. Vamos a celebrar la Eucaristía, teniendo en cuenta a toda la comunidad, principalmente los enfermos y los agentes de pastoral.

Como signo del amor y devoción que nuestro pueblo profesa hacia Cristo, el buen pastor, que se hace presente en nuestro Obispo, iniciaremos con la recepción litúrgica a la puerta de la iglesia. El párroco, responsable y representante oficial de nuestra comunidad, le ofrece el Crucifijo para que lo bese, pues viene a cumplir una misión en su nombre, y luego le ofrecerá el aspersorio para que, en recuerdo del Bautismo que a todos nos hace hijos de Dios, se rocíe a sí mismo y a nuestros representantes.

Entrará al templo, distribuyendo bendiciones, mientras nosotros, cantando, aplaudiremos llenos de fe, reconociendo en él a Cristo, el buen pastor que viene a buscar a sus ovejas.

A la entrada se puede entonar el Himno Pontificio, o Ecce Sacerdos o algún otro motete sacerdotal.

Monición:

Guardemos un momento de silencio, y acompañemos, puestos de rodillas, la oración de nuestro pastor. Él no viene en nombre propio, sino enviado por Cristo, presente en la Eucaristía. Lo adora en el Sagrario, y le encomienda a nuestra comunidad.

Deja en manos del Señor la cruz de nuestro pueblo que carga a sus espaldas frágiles y fortalecidas.

El Obispo ora unos minutos ante el Sagrario, y luego pasa a la sacristía a revestir alba, estola, casulla, mitra y báculo.

Monición:

Pongámonos de pie. Nuestro obispo indosará las vestiduras propias para la Misa. Pidamos al Señor por el éxito espiritual de este acontecimiento festivo, y fomentemos en nosotros la actitud de fe, para dejarnos conducir por el camino que nos lleva a los pastos de la vida eterna. Cantemos unidos y con fe el canto de entrada.

Hay incensación del altar, del Crucifijo y de la imagen del Titular.

Saludo:

El Señor, que está a la puerta llamando, para entrar y comer con nosotros, esté con todos ustedes.

Acto penitencial:

El Espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios. Porque muchas veces no nos sentimos hijos, sino esclavos, o incluso extraños, reconozcámonos pecadores y pidamos la purificación del Señor.

- Tú que fuiste enviado por el Padre para anunciar a todos el mensaje de la conversión y la alegre Noticia de la salvación. **Señor, ten piedad.**
- Tú que tu Muerte y Resurrección reconciliaste a los pecadores con tu Padre y entre nosotros, derribando las barreras de división y enemistad. **Cristo, ten piedad.**
- Tú que confiaste a la Iglesia tu función de pastor, para que, por tu Palabra, tus sacramentos y la caridad, todos formemos un solo rebaño. **Señor, ten piedad.**

Si es domingo ordinario, se puede tomar el formulario de la Misa por la Iglesia local.



LITURGIA DE LA PALABRA DE DIOS

Primera Lectura:

Monición: La conquista de la tierra prometida se concluye con la renovación de la Alianza en Siquem, vinculándose todos a Dios y asumiendo su vocación de pueblo santo.

Del libro de Josué 24,1-2a.15-17.18-25 (Leccionario III pag 339 n 46).

Salmo responsorial:

Monición: Ante Dios tomamos dos actitudes a elegir, y según nuestra elección será el juicio.

Salmo 1. R. Dichoso quien confía en el Señor (Leccionario III pag 811 n 715).

Evangelio:

Monición: Mientras que Jesús vino, no a ser servido sino a servir y a dar su vida por todos, sus discípulos codician los primeros puestos, sin comprender la disposición interior del Maestro.

Aleluya: El que quiera servirme, que me siga, y donde yo esté, estará también mi servidor.

Del Evangelio de San Lucas 22,24-30 (Leccionario III pag 349 n 564).

Oración universal:

Porque nos llamamos y somos hijos de Dios y herederos de su Reino, acudamos a nuestro Padre para presentarle nuestras súplicas. Invoquémosle llenos de confianza, para encomendarle esta oportunidad de encuentro, respondiendo a cada petición:

R. Señor, apacienta a tus ovejas.

1. Señor Jesús, tú dijiste a Pedro: «Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia»; te pedimos que el Papa Benedicto XVI no desfallezca en su misión de pastor universal y agente de paz y reconciliación. **Oremos.**

2. Señor Jesús, tú que dijiste a Pedro: «Pastorea a mis ovejas»; te pedimos que concedas tu luz a nuestro obispo Felipe Salazar, para que pueda ver claro el sendero por donde ha de llevar a nuestra Iglesia diocesana. **Oremos.**

3. Señor Jesús, tú dijiste a los apóstoles: «Los envío como ovejas en medio de lobos»; te pedimos que concedas a nuestro Obispo los dones de consejo, sabiduría y fortaleza, para resolver los problemas de nuestra comunidad. **Oremos.**

4. Señor Jesús, tú dijiste a tus apóstoles: «El que a ustedes oye a mí me oye, y el que a ustedes desprecia a mí me desprecia»; te pedimos que toda la Iglesia esté atenta a la voz de sus pastores en su función de llevarlos a la vida eterna. **Oremos.**

5. Señor Jesús, tú dijiste: «Lo que hagan a uno de mis hermanos más pequeños a mí me lo hacen»; te pedimos que los pobres, los enfermos y todos los que sufren reciban, en la solicitud del señor Obispo y de los demás agentes de pastoral, tu atención amorosa que los une a la Pascua y les infunde esperanza. **Oremos.**

6. Señor Jesús, tú dijiste: «Vayan por todo el mundo y hagan discípulos a todas las gentes»; te pedimos que suscites entre los jóvenes y adolescentes de nuestra comunidad, y entre las familias, el deseo de participar con entusiasmo en la vida de la Iglesia, vaciando el corazón de todo apego y obstáculo. **Oremos.**

6. Señor Jesús, tú dijiste: «Vayan por todo el mundo y hagan discípulos a todas las gentes»; te pedimos que suscites entre los jóvenes y adolescentes de nuestra comunidad, y entre las familias, el deseo de participar con entusiasmo en la vida de la Iglesia, vaciando el corazón de todo apego y obstáculo. **Oremos.**

Te damos gracias, Pastor de tu pueblo, porque me has permitido convivir con esta comunidad, sus personas, lugares y estructuras, para alabar, estimular y consolar a los obreros del Evangelio, ver las dificultades del apostolado, reavivar las energías adormecidas, atender a los que están en peligro y renovar las conciencias. Escucha las súplicas de tu pueblo, y concédenos servirte siempre con sencillez, alegría y perseverancia. Por Jesucristo nuestro Señor.



Oración por los enfermos

Mientras los sacerdotes pasan imponiendo las manos en los enfermos y signándolos con la señal de la Cruz:

Obispo: Hermanos agobiados por la enfermedad, la debilidad, la invalidez o el peso de los años: Cuando los bautizaron quedaron marcados con la Cruz de Jesús. Ahora hacemos la señal de la Cruz en su frente, pidiendo el Señor que los bendiga y les devuelva la salud.

Redentor nuestro, cura con la gracia del Espíritu Santo la debilidad de estos enfermos; remedia sus males y perdona sus pecados; aparta de ellos todo cuanto pueda afligirlos en el alma y en el cuerpo; devuélveles la salud corporal y espiritual, para que, plenamente restablecidos por tu misericordia, puedan volver a sus habituales ocupaciones, con la alegría de creer en tí y dar testimonio de tu nombre. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Monición a la Comunión:

Cristo es el único gran Sacerdote, mediador entre Dios y los hombres, que eligió a los apóstoles para continuar su obra salvadora. Los obispos son los sucesores de los apóstoles y poseen la plenitud del Sacerdocio. Los presbíteros son sus colaboradores en la función de apacentar el pueblo de Dios. Por medio de ellos, Cristo hace presente su único Sacrificio de la Cruz en el Sacramento de la Eucaristía, y nos invita a entrar en comunión íntima y vital con El, para estar a la cabeza de todas las cosas. Así, el Espíritu y la Esposa dicen: Ven, Señor Jesús.

Antes de la Bendición:

Monición: Sentémonos para escuchar algunas informaciones de los encuentros con las comisiones.

Se presentan las conclusiones y una reseña breve.

Monición: Antes de recibir la Bendición Episcopal, pongámonos de pie y hagamos nuestra última oración.

Obispo: Oremos: Señor Dios, que edificas a tu Iglesia con la variedad y riqueza de tus dones, y la gobiernas con la fuerza de tu amor; concede a este siervo tuyo que has colocado como cabeza de esta comunidad, que la presida en nombre de Cristo

como maestro, sacerdote y pastor. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Lector: (Ez 34,11.23.24) Dice el Señor: «Yo mismo buscaré las ovejas de mi rebaño, y haré surgir un pastor que le conduzca a verdes pastos, y Yo, el Señor, seré su Dios». Palabra de Dios.

Obispo: Oremos:

Dice la oración colecta del Título de la iglesia.

Al terminar, toma la mitra y el báculo e imparte la bendición.

Monición final:

Que el encuentro con Dios, en su Palabra, en la Eucaristía, memorial de la nueva Alianza, y en la persona de nuestro obispo, nos impulse a todos a realizar con mayor entusiasmo y responsabilidad nuestro compromiso bautismal. Sigamos orando por el éxito de esta visita, y participemos en sus encuentros.

MISA DE CLAUSURA

Monición inicial:

Hermanos: Jesús es el buen pastor que da la vida por sus ovejas y a cada uno conoce por su nombre. Agradecemos al Señor por habernos permitido acercar las estructuras diocesanas a nuestra comunidad, y convivir más de cerca con nuestro Obispo, representante de Cristo en nuestra Iglesia diocesana, en esta Visita Pastoral. Nuestra comunidad ha estrechado más sus lazos de comunión con el pastor de la Diócesis y con las demás parroquias. Se ha incrementado un proceso de superación, se han abierto nuevos horizontes para la nueva evangelización. Hoy el Vicario de Pastoral viene en representación suya a entregarnos las conclusiones. Le agradecemos al Señor sus beneficios, y le pedimos que vivamos siempre a la escucha de Dios en nuestros pastores. Participemos con profunda fe y devoción.

Acto penitencial:

Nuestra asamblea de hoy marca una etapa significativa en el camino de esta comunidad cristiana. Es la expresión actual de nuestro deber de ejercitarnos en la caridad y el servicio fraterno, en un clima

de escucha de la Palabra y de oración comunitaria. Pidamos perdón porque no siempre reconocemos la voz del Pastor.

- Tú, enviado por el Padre para anunciar la Buena Nueva de la salvación a todos los hombres: **Señor, ten piedad.**
- Tú, que reconciliaste al mundo por tu Muerte y Resurrección y derribaste las barreras de la división y enemistad: **Cristo, ten piedad.**
- Tú que confiaste a tu Iglesia el ministerio profético sacerdotal y regio para que todos formemos un solo Cuerpo animados por el mismo Espíritu: **Señor, ten piedad.**

LITURGIA DE LA PALABRA DE DIOS

Primera Lectura:

Monición: Cristo dio cumplimiento a la figura del Siervo de Yahveh, despreciado, perseguido, humillado, castigado, para justificación de todos.

Del profeta Isaías 53,1-5.10-11 (Leccionario III pag 403 n 129).

Salmo responsorial:

Monición: Jesús hizo suya la imagen de Dios como pastor de su pueblo, tan constante en la Biblia, al presentarse como el buen pastor que da la vida por sus ovejas.

Salmo 22 (Leccionario III pag 704 n 551).

Segunda Lectura:

Monición: Desde su salida de Efeso, Pablo ha estado viajando, de Tróade a Macedonia, en una experiencia misionera, llevando a Cristo; pero su gloria es la acción que el Espíritu Santo va realizando en las personas.

De la 2 carta de San Pablo a los Corintios 3,1-6 (Leccionario III pag 704 n 551).

Evangelio:

Monición: Tras la pesca milagrosa y la comida que le siguió, Jesús

resucitado confirma en su especial misión a Pedro, el de las tres negaciones: hacerse siervo hasta la entrega total de sí mismo.

Aleluya: Ustedes andaban descarriados, como ovejas sin pastor, pero han vuelto al redil.

Del Evangelio de San Juan 21,15-19 (Leccionario III pag 623 n 435).

Oración universal:

Pidamos al Señor que esta Visita Pastoral sirva para estrechar nuestros contactos personales y nuestro sentido de Iglesia, y para aumentar nuestra vivencia de fe y nuestra eficacia pastoral. Como miembros de un mismo rebaño conducido por un único Pastor, oremos diciendo:

Cristo, buen pastor, escúchanos.

1. Por el Papa Benedicto XVI, por nuestro Obispo Felipe, pastor de nuestra familia diocesana, y por todos los Obispos, para que, bajo el impulso del Espíritu Santo, nos ayuden a vivir la unidad y la alegría que Cristo nos trajo. **Oremos.**
2. Por esta comunidad, para que viva en obediencia y fidelidad su fe en el seno de la Iglesia católica, y las sectas no logren arrancarle su amor a María ni privarle de su intercesión. **Oremos.**
3. Por el párroco, los sacerdotes y los agentes de pastoral de nuestra comunidad, para que vivan siempre unidos en torno al señor obispo y sean un vivo testimonio de la unidad católica y el amor fraterno. **Oremos.**



4. Por nuestros bienhechores, las personas que colaboran en las actividades parroquiales, los hijos ausentes y todos los que formamos esta comunidad, para que agradezcamos al Señor esta visita pastoral con el serio compromiso de trabajar incansablemente por extender su reino. *Oremos.*

5. Por todos los enfermos, los encarcelados, los marginados y los que están lejos de su hogar, para que el Señor, dador de todo bien, los colme de sus bendiciones y sean agentes de su desarrollo integral. *Oremos.*

6. Por nuestros fieles difuntos, para que Cristo, buen pastor, los cargue amoroso en sus brazos y los lleve a la vida eterna. *Oremos.*

EXPOSICIÓN EUCARÍSTICA

al final de la Misa:

Canto eucarístico.

Señor Jesucristo: al terminar esta visita pastoral, te damos gracias por todos los beneficios que nos has concedido.

Todos sentimos en estos días tu presencia de buen pastor. Nos moviste a responder y participar con entusiasmo. Nuestra comunidad vivió días de alegría y fiesta, con expresiones de fe y servicio.

Con las palabras que nos dirigiste, Señor, iluminaste el camino que debemos seguir en la vida. Tus enseñanzas nos orientaron en estos tiempos difíciles, para distinguir entre el bien y el mal, y para descubrir los verdaderos valores que nos pueden dar felicidad.

Jesús, en estos días descubrimos también que tu Padre es nuestro buen Padre, que quiere la salvación de cada uno, aun de quienes escaparon de casa y despilfarraron sus dones viviendo en el pecado. Viniste a buscarlos, no para castigarlos, sino para perdonarlos. Que nadie tenga miedo de acercarse a tí, sino que todos te busquen para hallar perdón, liberación y salvación.

Te pedimos por todos los que organizaron y prepararon esta visita pastoral, por todos los agentes de pastoral, por los equipos pastorales, los grupos parroquiales y los movimientos apostólicos y todos los laicos comprometidos.

Te agradecemos las incontables muestras de afecto que nos intercambiamos, y el premio que nos tienes preparado por haber servido a tus representantes.

Señor, que esta visita pastoral no se quede sólo como un recuerdo hermoso, sino que sea punto de partida para un trabajo posterior en todos los sectores de la vida y en todos los niveles de comunidad. Que las familias y las comunidades maduren, y las costumbres se ajusten a nuestra fe cristiana.

Te encomendamos, Señor, a los niños, para que participen con interés en la catequesis parroquial, y crezcan también en edad, sabiduría y gracia.

Te encomendamos a los adolescentes y jóvenes, para que formen comunidades juveniles, crezcan en grupos parroquiales, donde encuentren un ambiente sano, alegre y apostólico, y dinamicen a la comunidad con los eventos y movimientos, en un proceso de educación en la fe.

Te encomendamos a los esposos y padres de familia, que valoren la responsabilidad de educar a los que serán protagonistas de este milenio, participen en la pastoral familiar, y busquen ayuda en los equipos parroquiales de orientación, formación y planificación familiar.

Te encomendamos, Señor, a todos y cada uno de los miembros de esta comunidad, porción de la Iglesia que peregrina en este lugar. Que perseveren en los grupos de reflexión y pequeñas comunidades, y que sirvan con su carisma a toda la comunidad mediante los movimientos y asociaciones, en la búsqueda de una santidad encarnada

Señor, pastor eterno, gracias por hacerte presente entre nosotros en la persona de nuestro obispo diocesano. Dáanos un corazón dócil para seguir fielmente sus indicaciones de padre y maestro. Confortanos en la lucha por conseguir juntos el cielo. Haz que seamos forjadores de historia, formando una unidad compacta en torno a nuestro pastor. Que esta visita pastoral nos ayude a amarte más y revivir con entusiasmo nuestro compromisos de bautizados. Gracias por el amor que nos das.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

De pie, se canta el himno «Te Deum».

Canto eucarístico.

Oración.

Bendición con el Santísimo al pueblo.



CALENDARIO DE VISITAS AGENDADAS

DECANATO I

En el año 2011:

- Parroquia de Nuestra Señora del Rosario (San Juan de los Lagos): 20-27 febrero.
- Parroquia de San José (San Juan de los Lagos): 26 junio - 2 julio.
- Parroquia de Santa María Transpontina: 31 julio – 7 agosto.

En el año 2012:

- Parroquia de San Juan Bautista (San Juan de los Lagos): 19-26 febrero.
- Parroquia Sangre de Cristo (San Juan de los Lagos): 4-11 marzo.

DECANATO 2

En el año 2011:

- Parroquia San Juan Bautista de La Laguna (Lagos de Moreno): 27 febrero – 5 marzo.
- Parroquia de Nuestra Señora del Refugio (Lagos de Moreno): 17-24 julio.
- Parroquia de Nuestra Señora de la Luz (Lagos de Moreno): 14-21 agosto.

En el año 2012:

- Parroquia de la Asunción (Lagos de Moreno): 5-12 febrero.

- Parroquia de San Francisco Javier (Lagos de Moreno): 26 febrero – 4 marzo.
- Parroquia de la Inmaculada Concepción de Moya (Lagos de Moreno): 12-19 agosto.

DECANATOS 3 y 11

En el año 2011:

- Parroquia San Juan Bautista (Acatic): 6-13 marzo.
- Parroquia de la Sagrada Familia (Tepatitlán): 3-10 julio.
- Parroquia de Nuestra Señora del Refugio (Paredones): 10-17 julio.

En el año 2012:

- Parroquia del Cerrito de la Santa Cruz (Tepatitlán): 18-25 marzo.
- Parroquia de San Bartolomé (Mezcala de los Romero): 25 marzo – 1 abril.
- Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe (Capilla de Milpillas): 29 abril – 6 mayo.

DECANATO 4

En el año 2011:

- Vicaría de San Agustín (Tototlán): 20-27 marzo.
- Parroquia de San Felipe de Jesús (Atotonilco): 21-28 agosto.

DECANATO 5*En el año 2011:*

- Parroquia Divina Providencia (Arandas): 27 marzo – 2 abril.
- Parroquia de Señor San José (San José de la Paz): 28 agosto – 4 septiembre.

En el año 2012:

- Parroquia de Santa María de Guadalupe (Arandas): 11-18 marzo.
- Parroquia de Jesús María: 6-13 mayo.

DECANATO 6*En el año 2011:*

- Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe (San Gaspar de los Reyes): 3-10 abril.

En el año 2012:

- Parroquia de San Miguel arcángel (San Miguel el Alto): 1-8 julio.

DECANATO 7*En el año 2011:*

- Parroquia de la Inmaculada Concepción (Yahualica): 10-17 abril.

En el año 2012:

- Parroquia de San Miguel Arcángel (Yahualica): 15-22 julio.
- Parroquia de Nuestra Señora del Rosario (Huisquilco): 22-29 julio.
- Parroquia de Santiago apóstol (Manalisco): 29 julio – 5 agosto.

**DECANATO 8***En el año 2011:*

- Parroquia del Señor de la Misericordia (Jalpa de Cánovas): 15-22 mayo.

DECANATO 9*En el año 2011:*

- Parroquia de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos (Degollado): 22-29 mayo.

En el año 2012:

- Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe (La Ribera): 8-15 julio.
- Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe (Degollado): 5-12 agosto.

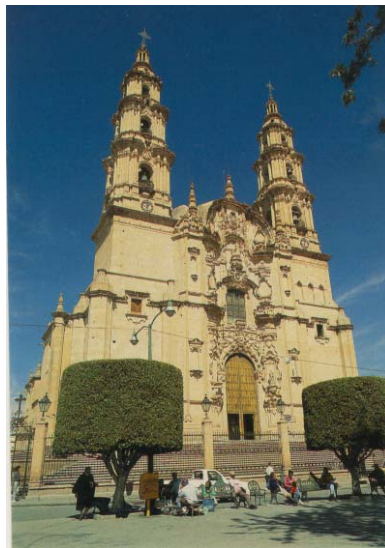
DECANATO 10*En el año 2011:*

- Parroquia de San Francisco de Asís (San Francisco de Asís): 29 mayo - 5 junio.
- Cuasiparroquia de La Purísima (La Purísima): 24-31 julio.

En el año 2011:

- Parroquia de Nuestra Señora del Rosario (San Juan de los Lagos): 20-27 febrero.
- Parroquia San Juan Bautista de La Laguna (Lagos de Moreno): 27 febrero – 5 marzo.
- Parroquia San Juan Bautista (Acatic): 6-13 marzo.
- Vicaría de San Agustín (Tototlán): 20-27 marzo.

- Parroquia Divina Providencia (Arandas): 27 marzo – 2 abril.
- Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe (San Gaspar de los Reyes): 3-10 abril.
- Parroquia de la Inmaculada Concepción (Yahualica): 10-17 abril.
- Parroquia del Señor de la Misericordia (Jalpa de Cánovas): 15-22 mayo.
- Parroquia de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos (Degollado): 22-29 mayo.
- Parroquia de San Francisco de Asís (San Francisco de Asís): 29 mayo - 5 junio.
- Parroquia de San José (San Juan de los Lagos): 26 junio - 2 julio.
- Parroquia de la Sagrada Familia (Tepatitlán): 3-10 julio.
- Parroquia de Nuestra Señora del Refugio (Paredones): 10-17 julio.
- Parroquia de Nuestra Señora del Refugio (Lagos de Moreno): 17-24 julio.
- Cuasiparroquia de La Purísima (La Purísima): 24-31 julio.
- Parroquia de Santa María Transpontina: 31 julio – 7 agosto.
- Parroquia de Nuestra Señora de la Luz (Lagos de Moreno): 14-21 agosto.
- Parroquia de San Felipe de Jesús (Atotonilco): 21-28 agosto.
- Parroquia de Señor San José (San José de la Paz): 28 agosto – 4 septiembre.



En el año 2012:

- Parroquia de la Asunción (Lagos de Moreno): 5-12 febrero.
- Parroquia de San Juan Bautista (San Juan de los Lagos): 19-26 febrero.
- Parroquia de San Francisco Javier (Lagos de Moreno): 26 febrero – 4 marzo.
- Parroquia Sangre de Cristo (San Juan de los Lagos): 4-11 marzo.
- Parroquia de Santa María de Guadalupe (Arandas): 11-18 marzo.
- Parroquia del Cerrito de la Santa Cruz (Tepatitlán): 18-25 marzo.
- Parroquia de San Bartolomé (Mezcala de los Romero): 25 marzo – 1 abril.
- Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe (Capilla de Milpillas): 29 abril – 6 mayo.
- Parroquia de Jesús María: 6-13 mayo.
- Parroquia de San Miguel arcángel (San Miguel el Alto): 1-8 julio.
- Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe (La Ribera): 8-15 julio.
- Parroquia de San Miguel Arcángel (Yahualica): 15-22 julio.
- Parroquia de Nuestra Señora del Rosario (Huisquilco): 22-29 julio.
- Parroquia de Santiago apóstol (Manalisco): 29 julio – 5 agosto.
- Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe (Degollado): 5-12 agosto.
- Parroquia de la Inmaculada Concepción de Moya (Lagos de Moreno): 12-19 agosto.

«INFORMES PREPARATORIOS»

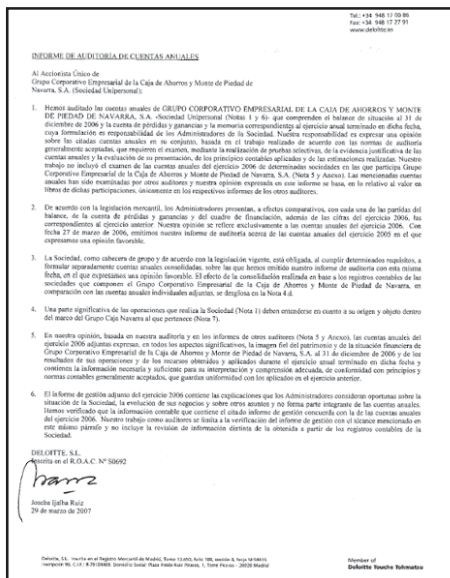
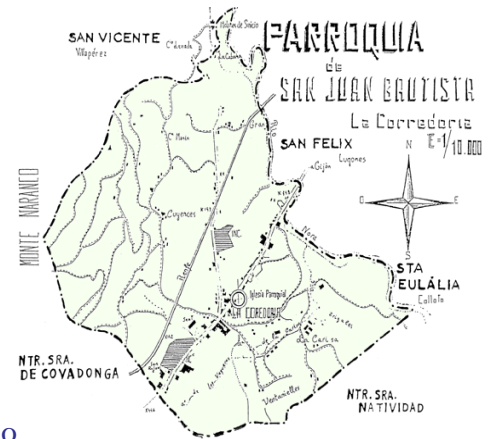
INFORME DEL PÁRROCO:

- Parroquia.
- Ciudad.
- Decanato.
- Fecha de la Visita.
- Sectores urbanos (barrios).
- Sectores campesinos (ranchos).
- Medios de formación para los agentes.
- Grupos, asociaciones y movimientos en la parroquia.
- Directorio del Consejo parroquial de pastoral.
- Directorio del equipo parroquial de pastoral.
- Directorio de los Equipos o Comisiones parroquiales para la pastoral.
- Pastoral profética:
- Pastoral litúrgica:
- Pastoral social:
- Pastoral familiar:
- Pastoral de adolescentes y jóvenes:
- Otros equipos o comisiones:

INFORME SOBRE CADA SECTOR PARROQUIAL:

- Parroquia:
 - Sector:
 - Ubicación:
1. Breve descripción territorial y humana.

Historia y formación del barrio, tipo de vecinos, lugares de encuentro, servicios de salud y urbanos, centros educativos, centros de diversión, asociaciones civiles y eclesiales, grado de participación, experiencias de lucha y organización, mentalidad, líderes.
 2. Integrantes del Equipo Coordinador del Sector.
 3. Locales de la Iglesia en ese sector.
 4. Actividades pastorales programadas en el sector:
 - Diarias:
 - Semanales:
 - Quincenales:
 - Mensuales:
 - Anuales:
 - Ocasionales:
 5. Dificultades pastorales.
 6. Datos significativos de la Encuesta socio pastoral.



Sobre cada equipo pastoral y asociación:

- Parroquia:
 - Equipo o Grupo:
1. Reseña de su identidad, sus funciones, y su presencia en la comunidad:
 2. Situación pastoral:
 3. Programa.

MANUALES PARA LA VISITA PASTORAL



INTRODUCCIÓN:

La Visita Pastoral es una visita del Buen Pastor (Jn 10,10) a través del Obispo, su representante en la Diócesis, a las ovejas de una comunidad parroquial. El Obispo se acompaña de los organismos diocesanos para una vinculación a la parroquia, y la presencia de encargados decanales. Buscan ayudar a la comunidad a integrar sus equipos y redondear unos programas realistas y posibles. Detectan el funcionamiento de los Equipos o Comisiones parroquiales y ven cuáles acciones deben impulsar. Es indispensable que cada uno de los participantes, sobre todo los sacerdotes que acompañan al Obispo, sepan exactamente lo que deben hacer, para desempeñarlo convenientemente».

EL SECRETARIO DE LA VISITA PASTORAL

INTRODUCCIÓN:

La evangelización es una misión a la vez divina y humana, donde Dios llama a prestar los diferentes y complementarios servicios en ella. Es Él, pues, quien llama a determinados sacerdotes elegidos por el Obispo a ejercer el oficio de Secretario de la Visita Pastoral en las comunidades de un Decanato.

Tenemos como ejemplos a los secretarios de san Pablo en sus diferentes visitas. No sólo son los escribanos de sus cartas, sino sus compañeros de luchas, sus amigos y colaboradores más cercanos, a los que une una misma mística evangelizadora.

El tiempo de duración de su servicio como Secretarios de la Visita Pastoral es una oportunidad providencial para servir a Dios, a la Iglesia, a la diócesis, a su Decanato, y una fuente de abundantes gracias para su vida personal y sus comunidades.

No sólo es un cargo y una carga, sino un acto de correspondencia a la gracia, una expresión de comunión y participación en la acción evangelizadora

de la Iglesia presente en este tiempo y lugar concretos. Dice el refrán popular: «Detrás de un buen directivo siempre hay un buen secretario de dirección».

IDENTIDAD:

El diccionario define al secretario como el sujeto encargado de escribir la correspondencia, extender sus actas, dar fe de los acuerdos y custodiar los documentos en una oficina. Por extensión: amanuense, escribano, ministro de un servicio público.

El nombre procede de «secreto»: lo que cuidadosamente se tiene reservado u oculto; reserva, sigilo; conocimiento exclusivo; misterio, asunto muy reservado, callado, silencioso. Esa seriedad exigía la carrera, profesión o ejercicio del oficio de secretario respecto a los acuerdos y documentos.

Ya en el terreno pastoral, el Secretario es un sacerdote nombrado por el Obispo para ser su estrecho colaborador en la Visita Pastoral para dejar una clara constancia de este evento útil para las siguientes generaciones. Actúa como discípulo misionero de Jesucristo, que busca medios para responderle al Señor, crecer en fidelidad, abrir nuevos espacios de ejercicio de su ministerialidad en la Iglesia, y servir a las comunidades cristianas.

En gran parte, la marcha de la Visita Pastoral depende de su eficaz colaboración. Su trabajo bien planeado y realizado facilita mucho la coordinación y ejecución del trabajo general y particular de los organismos y agentes implicados, y sus vínculos en otros niveles.

FUNCIONES

En general:

Procurar que estén reunidos, archivados, ordenados y presentados todos los documentos de la Visita: el informe del párroco; las conclusiones de los encuentros de las Comisiones diocesanas con

los equipos parroquiales; las Observaciones de las Comisiones; la Comunicación final del Obispo a través del Vicario de Pastoral.

Hacer o revisar la Crónica de toda la Visita Pastoral. Elaborar el Acta de la jornada en la cual el Obispo se hace presente en la comunidad, misma que debe ser firmada por el Obispo, por el secretario, por el párroco de esa comunidad, por el decano, por el Vicario General y por el Vicario de Pastoral. Dejará una copia para que se asiente en el Libro de Gobierno, otra para que se archive en la parroquia, y entregará personalmente el Obispo el Acta original para el archivo de la Curia diocesana.

Antes de la Visita:

Estar en comunicación con el párroco para preparar la Visita. Procurar que en el Libro de Gobierno esté asentada la Circular de las Visitas Pastorales, y se asiente el informe que hace el Párroco de la Parroquia, el mensaje inicial del Señor Obispo, y la programación de la Visita, con las fechas del encuentro con las Comisiones, de las jornadas de sensibilización, de las catequesis, etc.

Durante la Visita Pastoral:

Recibir una síntesis de los informes de las Comisiones. Revisar si se ha levantado Acta de la revisión de las Actas del Consejo parroquial de pastoral, si se asentó en el Libro de Gobierno el Acta de revisión de libros y lugares en la fecha en la cual se haya practicado. Acompañar al señor Obispo en la jornada en que se hace presente, y levantar Acta de sus encuentros. Si le es posible, hacerse presente en otros momentos, como signo de eclesialidad, sobre todo la Misa de Clausura.

Después de la Visita:

Procurar que se asiente en el Libro de Gobierno el mensaje final del Obispo o al menos una reseña del mismo. Elaborar el Acta general de la Visita, con los datos generales, los eventos realizados, las conclusiones de las Comisiones, y las recomenda-

ciones del señor Obispo. Y una vez asentada en el Libro de Gobierno, procurar que tenga todas las firmas: del Obispo, del Secretario, del párroco, del decano, del Vicario General y del Vicario de Pastoral. Entrega una copia señor Obispo para el archivo de la Curia diocesana.

ALGUNOS PUNTOS ESPECIALES

Importancia de levantar las Actas

En cada sesión y actividad oficial se levanta un acta con la descripción del acto. El nombre procede del latín: «acta» = hechos. Es el escrito que consigna los hechos significativos, un documento de certificación, testimonio y constancia oficial de lo tratado y acordado en reuniones y juntas de una entidad u organismo público o privado.

Su asentamiento en el Libro de Gobierno:

Los libros conservan la memoria de las comunidades cristianas y sus organismos, y son factores de cultura para la nueva evangelización. Registran el camino seguido por la Iglesia a lo largo de varios años en cada una de las realidades que la componen. Recogen sistemáticamente todos los datos con los que se va escribiendo la historia de la comunidad eclesial, para que ofrezca la posibilidad de una atenta valoración de lo que se ha realizado, de los resultados obtenidos, de las omisiones y de los errores.

El futuro se mira a partir de las aportaciones del pasado. El registro fiel de los Libros une las distintas etapas, en una ininterrumpida continuidad. Así, vamos caminando a hombros de las generaciones que nos han precedido, y orientamos a las que vendrán, como señal de la única fe. La memoria cronológica lleva a una lectura espiritual de los sucesos, en el contexto de la historia de la salvación, y urge a la conversión para vivir la comunión.

Los libros conservan las fuentes del desarrollo histórico. Conservan las normas que se van expidiendo a lo largo del tiempo sobre los derechos y



deberes, y los documentos que norman sus relaciones jurídicas.

La transmisión fiel de esos documentos es un momento que forma parte de la Tradición de la Iglesia, guarda la memoria de la evangelización, y es un instrumento pastoral que orienta la acción con las experiencias pasadas. Desarrolla el sentido de pertenencia de cada generación a la única Iglesia de Cristo, que se encarna en la historia concreta. Son ecos y huellas del paso del Señor Jesús por la historia, a través de la Iglesia.

EL DECANO EN LA VISITA PASTORAL

INTRODUCCIÓN:

El Decano es el representante del Obispo ante el Decanato o grupo de comunidades para el cual ha sido nombrado por el mismo obispo mediante oficio escrito. Está llamado a ser el alma de la acción pastoral de su Decanato.

Es el sacerdote animador y coordinador de la acción común, lleno de caridad y espíritu apostólico, concededor de las condiciones de las comunidades, cercano a los sacerdotes, imbuido y comprometido en el proceso pastoral diocesano, abierto, con capacidad de trabajo en equipo, con una cercanía de comunión efectiva con el Obispo.

Dice el Directorio Pastoral de los Obispos «Apostolorum sucesores n. 218: «El oficio de Vicario foráneo tiene una particular importancia pastoral, en cuanto estrecho colaborador del Obispo en el cuidado pastoral de los fieles y diligente *hermano mayor* de los sacerdotes de la vicaría, sobre todo si se encuentran enfermos o en situaciones difíciles. A él le corresponde *coordinar* las actividades pastorales que las parroquias realizan en común, vigilar que los sacerdotes vivan de acuerdo a su propio estado y que se respete la disciplina parroquial, sobre todo litúrgica».

Dicen los Estatutos para Decanos: «El decano debe animar, fomentar y coordinar la actividad pas-

toral común del decanato, buscando siempre la comunión y participación de todos, asumiendo lo propuesto por la Iglesia Universal (CIC 555 § 1,1º) y por el Plan Diocesano de Pastoral» (7§2). «Cuando haya Visita Pastoral, preparará lo que le compete, conforme a derecho (CIC 396-398), a lo que se indica más adelante en estos Estatutos, y a la «Guía para la Visita Pastoral» que promulgue el Obispo» (9§3).

FUNCIONES DEL DECANO EN LA VISITA PASTORAL

Antes de la Visita:

De acuerdo al calendario, estar en comunicación con el párroco para conocer el proyecto de las Visitas, preparar el programa de la Visita a la comunidad, asegurarse que el Secretario está al tanto y que se ha establecido la comunicación con las Comisiones para el encuentro con los equipos parroquiales. Acordar con el párroco si necesita su presencia en algún momento de la Semana de Animación o en la Misa parroquial en la Apertura. Asesorar a la persona responsable de las entrevistas personales.

Durante la Visita Pastoral:

Entregar o revisar el informe de la revisión realizada a libros y lugares parroquiales, o hacerla, en coordinación con el Vicario General y el Responsable de consejos parroquiales y asuntos económicos. Acompañar al señor Obispo en la jornada en que se hace presente, y sacar las conclusiones de sus encuentros para entregarlas a las instancias afectadas. Si le es posible, hacerse presente en otros momentos, como signo de eclesialidad, sobre todo la Misa de Clausura.

Después de la Visita:

Procurar que se tomen en cuenta las conclusiones de las Comisiones y las recomendaciones del señor Obispo; que haya un acompañamiento por parte de las Comisiones decanales; y dar seguimiento a esas propuestas. Firmar el Acta de la Visita Pastoral, que debe asentarse en el Libro de Gobierno y entregar su original al Obispo, con el Obispo, el Secretario, el párroco, el Vicario General y el Vicario de Pastoral.



EXAMINAR LA ADMINISTRACION Y CONSERVACION DE LA PARROQUIA

Es responsabilidad del párroco y de los sacerdotes la revisión constante de los lugares y servicios de la parroquia, no solo con ocasión de la visita pastoral sino siempre; por eso deberán realizar estas acciones a un las parroquias no agendadas para visita pastoral. Los decanos, coordinados por el Vicario General Sr. Canónigo Pedro Vázquez Villalobos revisarán los lugares y los libros; y los párrocos avisarán al Sr. Canónigo Juan Francisco Navarro cuando quieran que haga la revisión de lo económico y los bienes inmuebles. (Cf Estatutos Art 18, 20 y 21)

REVISION DE NOTARIÁS

Atención a la gente y servicio que se da.

Mobiliario de la oficina y sala de espera, aparatos (computadora, impresora, fax, formatos de actas, respaldos de archivos electrónicos de 20 años a la fecha). Correo electrónico de la parroquia, consignado al Vocero diocesano para el Directorio.

Papelería para los documentos. Libros de Bautismos, Primeras Comuniones, Confirmaciones, Matrimonios, Exequias, agenda de Misas, Expedientes de Presentación matrimonial, Circulares, Duplicados de Bautismo y Matrimonio, y archivos electrónicos.

Tener una librería parroquial donde se ofrezca principalmente la Biblia del pueblo, el Catecismo de la Iglesia católica, el Compendio del Catecismo, los textos de catequesis.

Conservación de libros, mueble donde están colocados, estado de conservación y seguridad. Esta diligencia y cuidado de los libros parroquiales, especialmente los más antiguos, obedece a que la Iglesia los considera como verdaderos tesoros pastorales y culturales (cf Comentarios al CIC, c. 535; 555).



I. LIBROS DE SACRAMENTOS

1. Libro de Bautismos: Revisar si se están anotando los datos de la confirmación; el estado canónico de los fieles, por razón de matrimonio; por razón de la adopción; por razón de la recepción del Orden sagrado, de la profesión perpetua en un Instituto religioso y del cambio de rito. Revisar las anotaciones correspondientes sobre declaración de nulidad, vécito o muerte. Revisar también si ya se están inscribiendo en el único libro de bautismos a los hijos «naturales». Las correcciones de datos con los documentos que los amparan.

2. Libro de Confirmaciones: Revisar si se hacen las correspondientes anotaciones en el Libro propio actualizado, y se hacen las anotaciones de la confirmación en el libro de bautismos, se envían las de otras parroquias y se recibe la notificación de anotada.

3. Libro de Matrimonios: Revisar si se hacen las correspondientes anotaciones del matrimonio en el libro de bautismos. Asimismo revisar que se tenga completo el expediente de la presentación matrimonial con todos los documentos previos a la celebración sacramental. Y que se levante el acta correspondiente.

4. Libro de Primeras Comuniones: Revisar si ya se cuenta con el mismo y se van llenando los datos de las correspondientes tandas.

5. Libro de Exequias: Revisar si están anotados los datos de nombre, edad, fecha de muerte, condición y atención espiritual.

II. LIBRO DE GOBIERNO

Conforme la determinación que la Conferencia Episcopal Mexicana sobre el libro de crónicas, providencias o gobierno parroquial, vigente desde el 12 de diciembre de 1985, y de acuerdo a la circular del 17 de Diciembre de 2008, en él se consigna por escrito:

1. Bula de erección de la Diócesis.
2. Noticia del nuevo Obispo en la Diócesis y su nombramiento.
3. Erección de la parroquia o cuasi parroquia. Señalar los límites territoriales.
4. Nombramientos de los párrocos o los pastores de cuasi parroquia.
5. Carta de renuncia del párroco saliente.
6. Firma de entrega del párroco saliente, firma de recibida del párroco entrante y firma de testigo del Decano en turno.
7. Inventario parroquial: templo(s), capillas, archivo parroquial, curato, informe pastoral, etc.
8. Reseña del inicio pastoral de cada párroco o pastor de cuasi parroquia (mal conocida como toma de posesión).
9. Nombramiento de los nuevos vicarios parroquiales.
10. Cambio del anterior vicario parroquial
11. Circulares del Sr. Obispo y de la Curia Diocesana que tengan la indicación expresa «para archivarse».
12. Solicitud de binaciones y trinaciones (cada año) y respuesta del Obispado.
13. Solicitud para conservar el Sagrado Depósito (templos o capillas; basta una sola vez) y respuesta del Obispado.
14. Solicitud para Ministros Extraordinarios de la Comunión (cada año) y respuesta del Obispado.
15. Solicitud para Proclamadores de la Palabra (cada año) y respuesta del Obispado.
16. Solicitud para administrar los Sacramentos de Iniciación Cristiana a un adulto y respuesta del Obispado.
17. Erección o supresión de Casas o Institutos Religiosos.
18. Actas de las visitas pastorales.
19. Revisión de los Libros Parroquiales.
20. Construcción de nuevos templos o espacios pastorales.
21. Informe estadístico anual de la parroquia que se entrega a la Secretaría del Obispado.
22. Si es «parroquia madre» la erección de la nueva parroquia. Y modificaciones de los límites parroquiales.
23. Otros nombramientos que afecten el servicio parroquial (cuando el párroco o vicario es nombrado Decano, Asesor Diocesano, Maestro o Confesor en el Seminario, etc.).
24. Otros eventos importantes de la parroquia o de las parroquias vecinas (en una ciudad con varias parroquias).

Indicaciones importantes:

- a) Todo asunto debe estar firmado, al final, por el párroco o cuasipárroco.
- b) En el margen izquierdo indicar el asunto que se trata.
- c) Todo lo que se escriba en los Libros Parroquiales hacerlo con tinta negra y de buena calidad (es para la posteridad).
- d) De los números 9 al 13, arriba señalados, tomar en cuenta las formas redactadas que se tienen en la secretaría del obispado.

III. OTROS LIBROS

1. **Libro de Economía:** Revisar si la parroquia lleva al corriente los informes mensuales que debe presentar a la oficina fiscal, y los informes cuatrimestrales para la oficina diocesana de economía; y si cumple con enviar a tiempo las colectas generales aprobadas.
2. **Libro de la Fábrica Material:** Revisar si se lleva contabilidad y se informa oportunamente a la comunidad de todos sus donativos para las construcciones parroquiales y para otros fines específicos.
3. **Archivo de Documentos jurídicos:** Revisar cómo está la situación jurídica de todos los bienes raíces de la parroquia y a nombre de quién están.

4. Inventario de bienes muebles e inmuebles:

Revisar si está actualizado hasta el día de la visita, para que cuando se efectúe el cambio de párroco, se entregue debidamente el patrimonio parroquial al sucesor. También para evitar, en caso de fallecimiento del párroco, que haya sustracción de bienes parroquiales, por particulares. Tener inventariados todos los bienes con fotografía digital (Especialmente deberán tenerse muy en cuenta: las obras de arte de la parroquia y las joyas sagradas: vasos sagrados, custodias, coronas, etc.).

5. Libro de Fábrica espiritual o administración de asociaciones y movimientos: Revisar si están anotados los nombramientos de sus mesas directivas, sus informes de fiestas y cooperaciones, sus acuerdos en las reuniones, etc.**6. Sellos parroquiales** con la leyenda: OBISPADO DE SAN JUAN DE LOS LAGOS y PARROQUIA DE..., conservado en lugar seguro, usado sólo para documentos oficiales, con suficiente y adecuada tinta.**7. Respaldo de los libros de la Notaría parroquial** con archivos electrónicos computarizados.

Todo proyecto de construcción, remodelación, restauración, debe ser aprobado por la Comisión diocesana de Arte sacro.

REVISIÓN DEL LUGAR SAGRADO**Sacristía:**

Vestiduras litúrgicas, vasos sagrados, paramentos (corporales, manteles, purificadores, manutergios, frontales), crucifijo.

Closet de vestiduras, lavabo, baño.

Libros litúrgicos: Misal Romano, Leccionario, nuevo Ordinario de la Misa, Ritual de Iniciación cristiana de adultos, Ritual de bautismo de niños, Ritual de Confirmación, Ritual de la Penitencia, Ritual de Exequias, Ritual de Matrimonio, Ritual del culto eucarístico, Bendicional, libros de concelebraciones.

Interior del templo:

Retablo, Sagrario empotrado y bien asegurado (no movable), altar fijo de material firme, ambón, sede, lugar de la Confesión, bautisterio digno.

Imágenes sagradas, credencia, bancas, mobiliario, lámpara del Santísimo, luces del altar (¿cera, parafina, aceite...?).

Funcionamiento del sonido, estado de la iluminación.

ECONOMÍA

Libros de ingresos y egresos de la Parroquia.

Lista de propiedades.

Copias de escrituras (los originales deben estar en el Obispado).

Últimos recibos de pago de impuesto predial, agua, luz.

Copia del último informe cuatrimestral.

Libro de construcción.

Planos y permisos para construcción, restauración, remodelación...

Nombre de quienes conforman el Consejo parroquial de asuntos económicos.

LAS COMISIONES PASTORALES EN LAS VISITAS PASTORALES

El Obispo se acompaña de los organismos diocesanos para una vinculación a la parroquia, y conviene la presencia de encargados decanales. Buscan ayudar a la comunidad a integrar sus equipos y redondear unos programas realistas y posibles. Detectan el funcionamiento de los Equipos o Comisiones parroquiales y ven cuáles acciones deben impulsar.

Las Comisiones pastorales son los organismos que prestan apoyo a la diócesis con un servicio especializado, como respuesta a necesidades concretas. Ayudan al Obispo en su función de pastor, pues mediante ellas cuida que los aspectos fundamentales no se descuiden, sino que crezcan y se fortalezcan. Animan y apoyan en la diócesis la pastoral integral y orgánica desde una tarea, fundamental o diversificada, o desde un sector del pueblo de Dios. Son estructuras creadas para dar respuesta a problemas específicos más allá de cualquier circunscripción territorial. Coordinan y programan los apoyos que se requieren en los niveles infradiocesanos de Iglesia, mediante la animación y acompañamiento de sus Vocalías y equipos.

Las Vocalías son las personas o equipos responsables de cada una de las dimensiones del trabajo de una Comisión. Son órganos de servicio, sin autoridad jurídica ordinaria, sino funcional, derivada de su integración en la Comisión, la cual tiene capacidad y competencia para realizar los objetivos y tareas propias de su campo pastoral. Son parte integrante de una Comisión, que actúan en dependencia y coordinación con todos sus integrantes. Le ofrecen los apoyos concretos en la dimensión, aspecto o campo de su tarea que se les encomienda. Coordinan y animan los equipos necesarios y voluntarios, para hacer llegar a los decanatos y parroquias la acción de la Comisión.

Con todas las Vocalías de la Comisión planifican, promueven, coordinan, supervisan y evalúan los servicios de todo el campo de la misma, atendiendo sobre todo su dimensión propia, en interrelación de servicios.

La Visita Pastoral ofrece al Obispo una ocasión feliz para estimular a todos los agentes de pastoral; para darse cuenta personalmente de las dificultades de la evangelización y de los trabajos apostólicos dentro del Plan Pastoral de la Diócesis; para revisar y revalorizar el programa de pastoral parroquial y diocesana; para reavivar las energías tal vez disminuidas. Lo hace a través de las Comisiones.

Ofrece al Obispo una ayuda muy valiosa para que cumpla cada día mejor su «responsabilidad de discernir los carismas y fomentar los ministerios indispensables para que la Iglesia-Diócesis crezca hacia la madurez como comunidad evangelizadora, de tal manera que sea luz y fermento de unidad y liberación integral, apta para el intercambio con las demás Iglesias Particulares...» (DP 647).

Servirá mucho que los agentes de pastoral de la parroquia tomen conciencia que la Visita Pastoral no debe tomarse como una «auditoría» o como una «fiscalización», sino que es un medio importantísimo para su formación como agentes.

ENCUENTROS DE LAS COMISIONES DIOCESANAS CON LOS EQUIPOS PARROQUIALES

Objetivos:

Enlazar los niveles diocesano, decanal y parroquial.

Ayudarles a integrar sus equipos, atender sus dimensiones y programar sus actividades.

Discernir el acompañamiento y continuidad a partir de la realidad que viven, tal como es, y ver las dimensiones a impulsar.

Conocer la propuesta diocesana y sus posibilidades de aterrizaje y ejecución en las comunidades parroquiales.

Dar cauce a la Misión continental que es permanente.

Primer encuentro:

De parte del Equipo Parroquial:

Su estructura: cómo está organizado el equipo o comisión parroquial.

Sus integrantes: quién está al frente y quiénes colaboran.

Funcionamiento: proyectos, programas, reuniones y actividades que tienen.

Avances y logros. Dificultades, obstáculos y vacíos.

De parte de la Comisión Diocesana:

Su objetivo. Su organigrama.

Sus proyectos y programas.

Los criterios pastorales de acción.

Encuentro durante la Visita Pastoral o posterior a ella:

Presentación de las conclusiones del Encuentro previo.

Vinculación parroquial, decanal y diocesana.

Contacto entre Asesoría decanal y coordinación parroquial.

Dinámica del relevo de sus agentes.

Medios de formación y espiritualidad.

Motivación y nombramiento episcopal.

Qué dimensiones se deben atender y cómo hacerlo.

Continuidad, seguimiento y acompañamiento parroquial, decanal y diocesano.

Proyección a la Misión con los lejanos.

Reorganización y definición de proyectos prioritarios.

ASUNTOS A INFORMAR

Observaciones

Equipo Parroquial: estructura, integrantes, organigrama, funcionamiento, proyectos, avances, dificultades, criterios, dinámica del relevo de sus agentes, medios de formación y espiritualidad. Vinculación parroquial, decanal y diocesana. Contacto entre Asesoría decanal y coordinación parroquial.

Recomendaciones

Qué dimensiones se deben atender y cómo hacerlo. Continuidad, seguimiento y acompañamiento parroquial, decanal y diocesano. Reorganización y definición de proyectos prioritarios.

ACTITUDES PARA LA VISITA PASTORAL

Dice la exhortación apostólica post-sinodal «Pastores Gregis» en el n. 46:

«Precisamente en esta perspectiva (de la organización diocesana de servicios a una red de parroquias) resalta la importancia de la visita pastoral, auténtico tiempo de gracia y momento especial, más aún, único, para el encuentro y diálogo del Obispo con sus fieles. El beato obispo Bartolomeu dos Mártires, en su obra clásica *Stimulus Pastorum*, muy estimada también por san Carlos Borromeo, define la visita pastoral como ‘casi el alma del gobierno episcopal’, y la describe elocuentemente como una expansión de la presencia espiritual del Obispo entre sus fieles.

«En su visita pastoral a la parroquia, dejando a otros delegados el examen de las cuestiones de tipo administrativo, el Obispo ha de dar prioridad al encuentro con las personas, empezando por el párroco y los demás sacerdotes. Es el momento en que ejerce más cerca de su pueblo el ministerio de la Palabra, la santificación y la guía pastoral, en contacto más directo con las angustias y las preocupaciones, las alegrías y las expectativas de la gente, con la posibilidad de exhortar a todos a la esperanza. En esta ocasión, el Obispo tiene sobre todo un contacto directo con las personas más pobres, los ancianos y los enfermos. Realizada así, la visita pastoral muestra lo que es: un

signo de la presencia del Señor que visita a su pueblo en la paz».

Toda visita pastoral debe realizarse en el espíritu del buen pastor que busca «conocer a sus ovejas, llamarlas por su nombre; defenderlas del enemigo y conducir las hacia pastos abundantes».

Conoce a sus ovejas: afectivamente, participando en sus preocupaciones, compartiendo sus angustias y dolores, acompañándolas en sus alegrías y buscando siempre dicho conocimiento, para ofrecerles un mejor servicio evangélico.

Las llama por su nombre: dialogar de forma cercana, tratando de animar a todos en la corresponsabilidad pastoral; haciendo de la corrección, una práctica que despierte un mejor cumplimiento de los deberes y provocando en el ánimo de los agentes de pastoral una entrega más ardorosa y creativa.

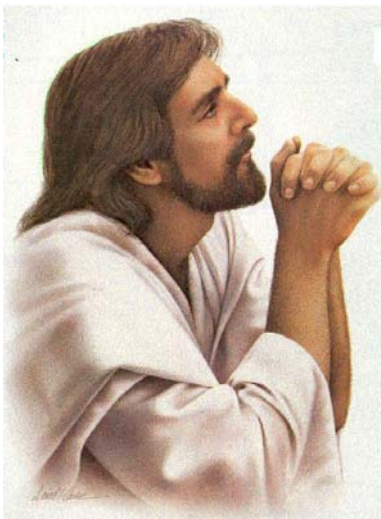
Las conduce: hacia pastos abundantes; se comporta como verdadero padre, más que como juez, fiscal y controlador; buscando corregir, pero al mismo tiempo consolar; exigiendo a cada uno el cumplimiento de sus deberes propios, pero ofreciendo al mismo tiempo ayuda para desempeñarlos mejor; revisando con diligencia la administración de los bienes temporales, pero recalcando la centralidad de ofrecer a la comunidad, los bienes espirituales (Cf. CIC del ‘17 c. 345; CIC, c 529).

Para formar un solo rebaño bajo un solo pastor: la visita pastoral es una expresión eclesial y debe realizarse en comunión y participación, buscando la unidad y sintonía con la Iglesia en todos sus niveles. Por eso un equipo de sacerdotes acompaña al Obispo y lo auxilia en la promoción, asesoría y revisión de las diversas áreas que cubre la visita (Cf. CIC c. 396& 2).



LECTIO DIVINA PARA LA VISITA PASTORAL

*Con los mismos sentimientos con que san Pablo desea visitar Roma,
el Obispo (y sus acompañantes) desea visitar las comunidades de su Diócesis.*



ORACION POR LA VISITA PASTORAL

*Ver
Contraportada*

LECTURA:

Romanos 1,1-15.

Desde Corinto, Pablo escribe a los cristianos, en su mayoría pobres, de la ciudad cos-

mopolita que era la capital del mundo conocido, prometiendo visitarlos, en su afán de llevar el Evangelio hasta los confines del mundo.

Primero se presenta, y a partir de la conciencia de su identidad vendrá luego el actuar consecuentemente en la visita deseada y proyectada a la comunidad de Roma.

¿Con qué títulos se presenta Pablo? «Siervo de Cristo, elegido como enviado, proclamador del Evangelio» (v 1). Es siervo, esclavo, como el Siervo de Yahveh, y como Jesús. Sabe que como consagrado pertenece a Dios. Anuncia a Cristo, el Kyrios rebajado a hombre por amor.

¿Qué les dice a los cristianos de Roma?

«Han sido amorosamente elegidos en Cristo» (vv 6-7) «Por todo el mundo se habla de la fe de ustedes» (v 8).

«Los recuerdo sin cesar» (v 9).

«Pido a Dios que me conceda visitarlos» (v 10).

«Verlos para compartir un don espiritual y confortarnos mutuamente en la fe» (vv 11-12).

«He intentado muchas veces ir a verlos, pero me lo han impedido» (v 13).

«Pretendo recoger algún fruto» (v 13).

«Debo dedicarme igual a civilizados y no civilizados, a sabios e ignorantes» (v 14).

MEDITACIÓN

Es preciso recomenzar desde Cristo.

¿En qué nos fundamentamos para anunciar a Cristo resucitado?

¿En qué nos hace reflexionar esta Palabra?

No somos dueños, sino servidores humildes. No va a fiscalizar, sino a anunciar el Evangelio, intercambiar dones y fortalecer en la fe.

Aunque es más fácil hablar de los defectos y problemas, queremos resaltar los testimonios y frutos. Recogemos el fruto de lo que otros sembraron.

Que no nos impidan hacer una auténtica visita pastoral las mismas formalidades de la visita, la opinión común o las falsas expectativas.

Es preciso parroquializar los proyectos, consolidar los sectores y las comisiones.

Vamos a todos, incluso a los alejados, enemigos, excluidos, poderosos y débiles. Trabajamos por la paz y la reconciliación.

Nos confortamos mutuamente para acrecentar nuestra fe.

ORACIÓN

¿Qué agradecemos? ¿de qué pedimos perdón? ¿qué ofrecemos? ¿por qué y por quién pedimos?

Gracias, Señor, por visitar esta comunidad.

Perdón porque la gente no siempre descubre en mí a un enviado tuyo.

CONTEMPLACIÓN Y ACCIÓN

¿Qué me pide Dios para transformar la realidad dura que encontramos?

¿Qué propósito me hago para lograr la paz en la propia vida?

¿Qué hacer para que experimenten el perdón quienes nos tratan?

Repetir la frase que más me haya impactado o hecho reflexionar.

ORACION

POR LA VISITA PASTORAL:

Señor Jesús, pastor de los hombres,
que has confiado a los obispos el cuidado de tus hijos,
en su camino hacia la santidad.

Haz que la visita pastoral de nuestro obispo diocesano
nos anime a ser protagonistas
de la historia de la salvación,
buscando la liberación integral de nuestro pueblo.

Que sea un encuentro salvífico del pastor con su pueblo,
para conocer directamente su situación,
impulsar a todos en el cumplimiento de nuestra misión
y fortalecernos en nuestra vivencia de la fe.

Dáanos, Señor Jesús, la solicitud de María, nuestra madre,
para consagrarnos al servicio de los pobres, enfermos y explotados.
El entusiasmo de los apóstoles para proclamar el Evangelio
con todo lo que somos y tenemos.
El ardor de los mártires para vivir en tí y morir por tí.
La entrega generosa de los santos para consagrarnos en cuerpo y alma
a establecer tu Reino de justicia, de paz y de amor.

Construiremos así una comunidad cristiana viva y dinámica,
con la vitalidad de la Iglesia universal, en el Espíritu Santo.

Y unidos a tí, Señor Jesús, llegaremos al Padre,
que vive y reina por los siglos de los siglos.